

El impacto de las distorsiones de precios

■
A medida que transcurre el tiempo, aumentan en forma creciente las posibilidades de una corrección caótica de los desajustes en la estructura de los precios.

■
La disminución de los márgenes de rentabilidad se ve compensada por un alto nivel de ventas, lo que explica en parte el apoyo con reparos de un sector importante del empresariado.

■
Las sucesivas intervenciones gubernamentales han generado una estructura de precios distorsiva, sumamente adversa para los intereses de la economía regional.

Las razones del fuerte crecimiento

¹ Dado que la tasa surge de comparar niveles promedio anuales, aún con un crecimiento nulo el próximo año, su nivel promedio resultaría superior al del año en curso.

La economía mantiene un elevado ritmo de crecimiento. El año podría cerrar con una expansión cercana al 9% anual, asegurando para el próximo un piso de expansión en torno a 4 puntos anuales por un simple recurso estadístico conocido como efecto arrastre¹. La continuidad del crecimiento contrasta con la mayoría de los pronósticos que anticipaban una posible desaceleración para el segundo semestre. La razón de este desempeño superior al esperado obedece a dos factores principales; la escalada de precios en el mercado internacional de los productos que el país exporta y la continuidad de la políticas expansivas del gobierno.

El producto crece impulsado por un creciente nivel de demanda tanto interno como externa. En el plano externo, los precios de los productos exportables mantienen una firme tendencia alcista, generando un fuerte ingreso de divisas por ventas al exterior. Este flujo de capitales es reforzado por fondos tentados por el elevado diferencial de rendimientos reales en moneda extranjera que ofrecen los títulos públicos argentinos en comparación a activos financieros en el exterior.

En el plano interno, el consumo no detiene su crecimiento, impulsado por la expansión de la masa salarial real y el aumento del crédito. La suba de la masa salarial es generada tanto por el crecimiento del empleo como por la importante recuperación de los salarios reales en los dos últimos años. En un marco de incertidumbre con respecto al futuro a mediano plazo, recomposición de ingresos reales y expectativas de inflación elevada; prevalece una mayor propensión al consumo de bienes y servicios, realimentando el ciclo.

El costo de la política para contener la inflación

Acompañando la tendencia de fuerte crecimiento, en los últimos meses también se ha revelado una dificultad creciente por parte del gobierno para mantener los controles de precios. En este sentido, se han planteado reclamos por partes de representantes de distintos sectores. En general, los representantes de empresas destacan la reducción de márgenes por el creciente peso de los costos, entre los que cabe destacar salarios e impuestos. A modo de ejemplo, se puede citar los conflictos con las empresas de medicina prepaga y de expendedores de

combustibles. Las dificultades generadas por las intervenciones son cada vez mayores en el sector agropecuario. La brecha entre precios internos e internacionales tiende a crecer y los productores se encuentran inmovilizados por la incertidumbre ante los constantes cambios y anuncios oficiales sobre medidas que afectan la cadena comercial de la actividad.

Estas situaciones son un claro reflejo de los efectos generados por las intervenciones gubernamentales para contener la inflación. En contrapartida, se percibe cierta normalidad en el frente gremial, tras la fuerte recomposición del salario real y acuerdos con los principales líderes sindicales. Esta es una de las diferencias con respecto al año anterior. La política de control de precios implementada sobre fines del 2005 como consecuencia de la aceleración de la tasa de inflación, significó un cambio de frente del gobierno. Los conflictos sindicales por reclamos salariales que se intensificaron en la segunda mitad del año pasado, durante el transcurso de este año han tendido a ser reemplazados con conflictos cada vez más frecuentes con sectores empresarios por problemas de rentabilidad.

Esta estrategia puede dar muy buen resultado quizá desde una perspectiva política centrada en evitar peligrosas situaciones de inestabilidad social, pero desde un enfoque económico presenta importantes costos, a los que se hacen referencia a través de la expresión "distorsión de precios". En pocas palabras, la estructura de precios forzada por las intervenciones del gobierno dista cada vez más de la que prevalecería en ausencia de estas medidas. El resultado es la generación de demandas crecientes sobre recursos cada vez más escasos y una falta de respuesta a esta escasez por el lado de la oferta, a través de nuevas inversiones, porque se diluye el incentivo de generar beneficios a través de precios que deberían tender al alza. Este costo por la mala asignación de recursos es sumamente significativo y en los análisis tiende a pasar desapercibido por la dificultad de medición. Para intentar reflejar la magnitud de este efecto negativo, bastaría preguntarse cuál podría ser los ingresos del sector agropecuario regional si los precios de su producción se alineasen con los del mercado internacional. El país debe invertir sus recursos en sus usos más productivos, es decir, en sectores con claras ventajas competitivas. Este proceso se ve severamente obstaculizado por las distorsiones de precios. Las pérdidas de productividad es el costo.

El problema de las distorsiones presenta cierto reconocimiento de sectores empresarios y políticos, pero el consenso pareciera diluirse, al menos públicamente, al momento de discutir su relevancia. Es una amenaza que puede condicionar la sustentabilidad del proceso pero, quienes optan por relegarlo a un segundo plano, señalan que esto es una preocupación en el largo plazo. En el otro extremo, se encuentran quienes podrían estar de acuerdo con la expresión anterior pero agregarían que a medida que se posterga la solución del problema, decrecen las posibilidades de revertirlo de una forma ordenada. En otros términos, puede ser algo que suceda en el largo plazo pero a medida que transcurre el tiempo, aumentan en forma creciente las posibilidades de una corrección caótica de los desajustes en la estructura de precios.

Distorsiones y rentabilidad empresarial

La acumulación de distorsiones representa cambios introducidos en los márgenes de beneficios de las empresas a través de un progresivo encarecimiento de sus insumos y el estancamiento de su precio de venta. El impacto sobre las empresas es muy variable según los precios que definan su estructura de ingresos y costos.

La estructura de precios relativos impuesta a partir de medidas oficiales, se sostiene a fuerza de controles, subsidios, retenciones a las exportaciones y amenazas (aplicación de ley de abastecimiento por ejemplo). La sustentabilidad del esquema requiere que: (1) las empresas

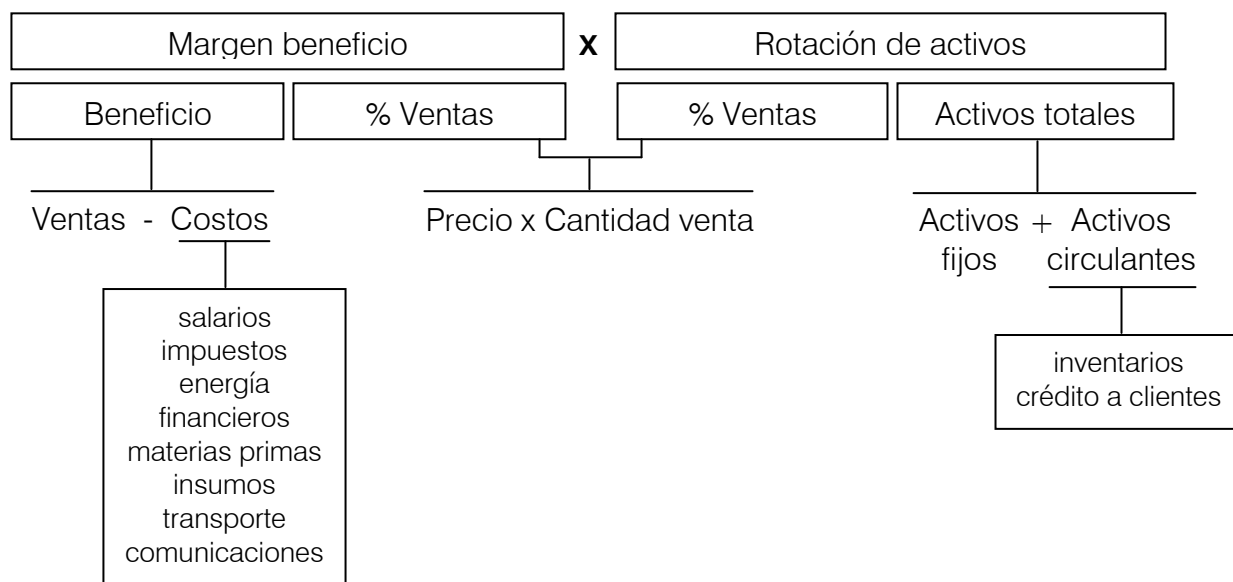
mantengan beneficios crecientes y/o elevados, (2) el gobierno mantenga un alto superávit fiscal, con un fuerte respaldo político

El segundo requisito es la principal fortaleza del gobierno. Para el próximo año se proyecta un superávit de casi 3 puntos del producto, aunque también se debería advertir sobre la preocupante tendencia negativa en los últimos años, generado por una política de gastos fuertemente expansiva.

Por lo señalado, las dudas estarían centradas particularmente en el primer requisito, relacionado con el nivel de beneficios y de rentabilidad en las empresas. Para comprender mejor los determinantes de una disminución en la rentabilidad de la empresa, se presenta un sencillo modelo de rentabilidad, reproducido en el Esquema 1. Como se puede apreciar, la tasa de rentabilidad de una empresa es el producto de los márgenes sobre ventas y la rotación de activos. El margen sobre ventas es el cociente entre el beneficio y las ventas. Por su parte, el beneficio resulta de la diferencia entre ventas y los costos totales. La estructura de costos se conforma generalmente por categorías tales como salarios, impuestos, energía, gastos financieros, materias primas, insumos y otros servicios. Por otra parte, la rotación es el cociente entre ventas y activos. Si bien las distorsiones conducen en forma inevitable a un progresivo deterioro del beneficio, este no se ve reflejado en forma inmediata en una disminución en la rentabilidad de la empresa, en la medida que se mantenga un fuerte crecimiento de las ventas con el nivel de activos existentes. En otros términos, la disminución de los márgenes se ve compensada por un alto nivel de ventas por peso inmovilizado en activos (rotación). De alguna manera, esto explica el apoyo con reparos de una parte importante del sector empresario a la política económica actual.

Esquema 1

RENDIMIENTO EMPRESAS



Como se señaló anteriormente, el esquema deja de ser sustentable cuando las empresas comienzan a enfrentar una progresiva disminución en el nivel de beneficios y eventualmente pérdidas, junto con un estancamiento de las ventas. Esta situación se refleja en una caída de la rentabilidad de la empresa.

Las perspectivas con respecto a los márgenes de beneficio no son alentadoras. Los costos mantienen su tendencia al alza, con variaciones muy desiguales según el rubro. En primer lugar surge la cuestión salarial. Para las empresas con empleo formal, se espera un crecimiento en términos reales del gasto salarial si las negociaciones con sindicatos se encaminan dentro de las expectativas del gobierno (del 2% a 4% por encima de la tasa de inflación esperada). El segundo costo relevante es el energético. Hace poco tiempo se anunció un cronograma para aumentar tarifas no residenciales. Los cambios se postergarían hasta el año 2008. Si bien el costo se mantiene congelado, la posibilidad de interrupciones en el abastecimiento puede generar costos extraordinarios que algunas empresas han optado por evitar comprando generadores. El resultado, en definitiva, es un encarecimiento de los costos energéticos independientemente de los anuncios oficiales. El costo impositivo crece con la inflación dado que los impuestos se pagan sobre valores expresados a moneda corriente (IVA, Ganancias, Ingresos brutos, Seguridad e Higiene). El precio internacional de las materias primas presenta una sólida tendencia ascendente en general. Si se opta por ampliar la brecha con el precio interno, el resultado será dificultades en el abastecimiento que a larga terminan generando mayores costos a las empresas. De modo similar, el precio de los insumos importados se verá presionado al alza por el compromiso del Banco Central de no permitir una apreciación del peso en términos reales. Por lo señalado, se identifican múltiples factores que podrían tener un impacto adverso en el nivel de beneficios, por el lado de mayores costos, y por lo tanto, generarán una mayor presión para liberar o eludir controles sobre los precios de venta. Este panorama preocupante en parte se revierte, al menos para el próximo año, por el fuerte crecimiento esperado en el consumo. En términos del esquema presentado, la rotación generada por las ventas podría sostener o amortiguar la caída de rentabilidad y por lo tanto, descomprimir la presión de sectores empresarios para liberar precios o en su defecto, acceder a subsidios y/o reducciones en la presión tributaria. El efecto no se puede predecir porque dependerá de la evolución de la demanda en cada mercado y la estructura particular de costos en cada actividad. De cualquier modo, si se pueden llegar a percibir tendencias a través del número de sectores que gradualmente comiencen a enfrentar dificultades de rentabilidad.

Alcanzado el punto en que la rentabilidad comienza a disminuir, el cambio se advierte por un estancamiento en el nivel de inversiones y empleo. Antes de que eso suceda, se intensificarán reclamos de cámaras, tanto mayores si la estructura de la actividad se encuentra más concentrada. En el peor de los casos, si la situación es insostenible se reflejaría en el cierre de empresas más comprometidas. Como se señala antes, la situación puede extenderse transitoriamente a través de nuevos subsidios que recompongan el nivel de beneficios de la empresa.

El impacto de los efectos de las distorsiones de precios es difícil de percibir por ser desigual entre sectores y regiones. Los sectores y empresas más afectados son aquellos que producen bienes cuyos precios reciben las más alta ponderación en el cálculo de costo de vida, sin importar demasiado si crecen los costos o la cotización internacional exhibe una sostenida tendencia al alza.

Las regiones o zonas más afectadas, son aquellas cuyo perfil se caracteriza por la producción de estos bienes. La región Sudoeste de la provincia de Buenos Aires, con cabecera en Bahía Blanca, representa un claro ejemplo del impacto negativo de las distorsiones. Su sector agropecuario enfrenta dificultades serias para la comercialización de sus producciones representativas –trigo y carne– debido a la fuerte intervención estatal motivada por la incidencia que estos bienes tienen en la canasta familiar. Esta situación contrasta con la de otras zonas como el Sur de Santa Fe (soja) o Mendoza (vino), en las que se observa un crecimiento notable, impulsado por el crecimiento de las exportaciones, acompañado de fuertes inversiones.

En resumen, pese a los buenos resultados en términos de actividad, el proceso actual de expansión enfrenta claras dificultades por la acumulación de distorsiones generadas por medidas principalmente dirigidas a contener la inflación y aumentar la recaudación. Con el transcurso

del tiempo, la única certeza es el acortamiento de los plazos para tomar decisiones de fondo y por lo tanto una mayor percepción de riesgo, restando impulso a planes de inversión. El efecto de las distorsiones no es explosivo, podría asemejarse más a un efecto corrosivo sobre la estructura de la economía, que condiciona severamente sus posibilidades de crecimiento a largo plazo. Su impacto negativo es desigual entre sectores y regiones. Por último cabe notar que las intervenciones gubernamentales han generado una estructura de precios distorsiva, sumamente adversa para los intereses de la economía regional, congelando los precios de sus principales productos de exportación -trigo y carne- e induciendo a una sensible disminución de reservas del insumo crítico para la principal actividad industrial de la región: el Complejo Petroquímico. ■

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Bahía Blanca en el contexto de otras ciudades argentinas

■
Resulta de interés posicionar a Bahía Blanca en relación a otros centros urbanos destacados, sobre la base de indicadores objetivos.

■
En el área económica, Bahía Blanca se destaca por la elevada relación préstamos-depósitos con respecto al resto de los municipios.

■
El mejor desempeño de la ciudad está dado en el aspecto calidad de vida de la población: vivienda, empleo, cobertura de salud, educación y seguridad.

Bahía Blanca ocupa un lugar destacado entre las principales ciudades del país, no sólo desde el punto de vista poblacional, sino también por su atractivo para inversiones, infraestructura, disponibilidad y calidad de recursos humanos, localización estratégica, calidad de vida y tantos otros aspectos que interesan al momento de calificar a una ciudad, tanto como ámbito de desarrollo de proyectos de inversión y negocios, como simplemente lugar para vivir.

Si bien la importancia local es reconocida y se cuenta con una idea general del peso relativo de la ciudad en el contexto del país y, fundamentalmente, de otros centros urbanos de escala semejante, resulta de interés precisar y reforzar esa idea, a partir de la comparación de indicadores cuantitativos correspondientes a distintas áreas de interés.

El propósito de este informe es brindar una primera aproximación del posicionamiento de Bahía Blanca como ciudad, a partir de la confrontación de indicadores que configuran el ambiente económico, el clima social, las condiciones de vida, la infraestructura y otras dimensiones de interés. La comparación se realiza en un grupo de quince ciudades seleccionadas, entre las que, además de Bahía Blanca, figuran localidades de similar importancia demográfica, capitales de provincia, centros urbanos destacados del país y ciudades que, por sus características, se consolidan como principales competidores en la captación de potenciales inversiones.

Ciudades seleccionadas

Para el ejercicio de comparación se seleccionaron, además de Bahía Blanca, las siguientes ciudades del país: Comodoro Rivadavia, Córdoba, Corrientes, General Roca, La Plata, Mar del Plata, Mendoza, Neuquén, Posadas, Río Cuarto, Rosario, San Miguel de Tucumán, Santa Fe y Santa Rosa.

La importancia de los centros urbanos seleccionados se advierte inmediatamente desde el punto de vista demográfico: estas quince ciudades representan casi el 20% de la población del país -18,3% exactamente-, según se desprende de la última información censal¹.

¹ Fuente; INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

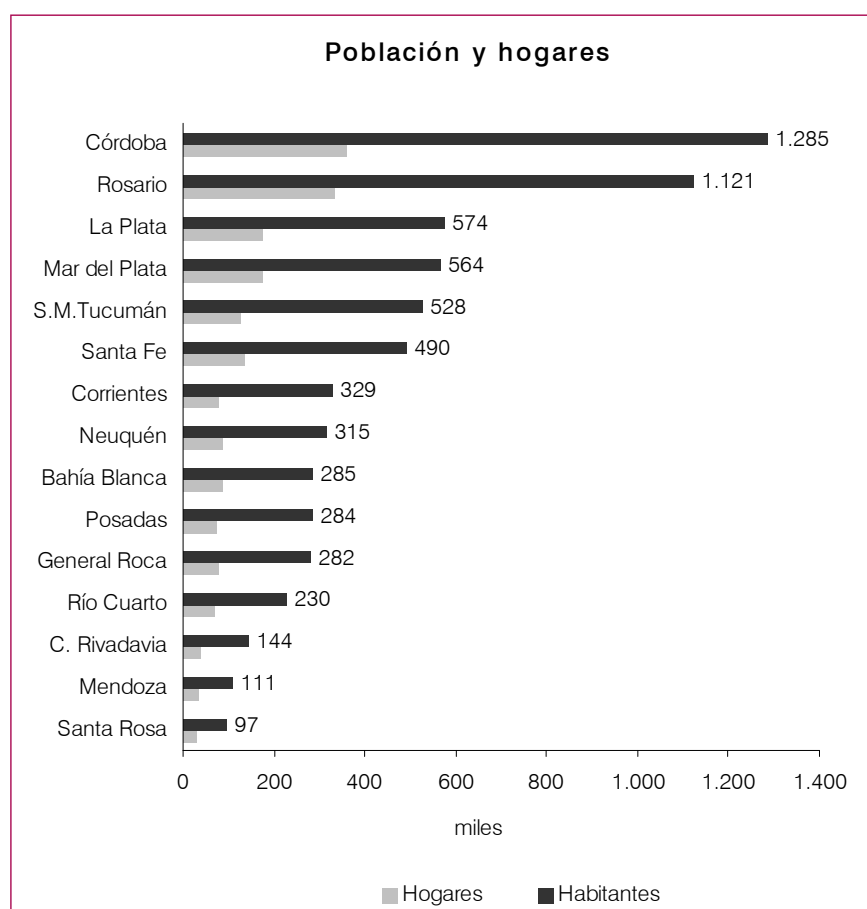
Demografía

Dentro del grupo de ciudades de interés, el mayor peso relativo en el aspecto poblacional corresponde a Córdoba y Rosario, con un total de 1,3 y 1,1 millones de habitantes respectivamente. Estos dos centros urbanos concentran más de un tercio de la población del conjunto de localidades seleccionadas. Bahía Blanca, con sus casi 285 mil habitantes, ocupa la novena posición en importancia y se encuentra en línea con ciudades como Neuquén, Posadas y General Roca, que exhiben indicadores demográficos similares. Santa Rosa y Mendoza se ubican en el extremo inferior, con 97 mil y 111 mil habitantes respectivamente.

En términos de cantidad de hogares, las observaciones generales se mantienen: Córdoba y Rosario, con 360 y 330 mil hogares aproximadamente, adquieren en conjunto una participación cercana al 40%, en tanto que Santa Rosa ocupa el último lugar, con unos 29 mil hogares. Tomando este criterio, Bahía Blanca, con más de 88 mil hogares, asciende dos posiciones, ubicándose en séptimo lugar de importancia. El Gráfico 1 muestra el detalle de población y hogares para las ciudades seleccionadas, según orden de importancia.

Gráfico 1

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.



Ambiente económico

Para caracterizar las condiciones generales de la economía de cada ciudad y obtener una idea del posicionamiento relativo de los principales centros urbanos del país en cuanto a desempeño económico, pueden tomarse diversos indicadores claves. En función de la disponibilidad de información estadística municipal común a todas las localidades de interés y

del grado de actualización de los datos, el ambiente económico de las ciudades seleccionadas se caracterizará en base a los siguientes indicadores:

- *Nivel de depósitos y préstamos en el sistema financiero.* Este indicador es fundamental en la configuración del sistema económico. Los depósitos bancarios dan cuenta del nivel de ahorro local, que cumple un rol esencial en el financiamiento de proyectos de inversión, como así también de consumos específicos de empresas y familias. Los préstamos, en tanto, indican en qué medida los ahorros son volcados a proyectos de diversa naturaleza. En cierto modo, pueden tomarse como un indicador de inversión local. Particularmente, los préstamos al sector privado proporcionan una idea más clara acerca de la canalización de recursos hacia actividades económicas particulares. En esta línea, la diferencia entre depósitos y préstamos locales puede interpretarse como la brecha ahorro-inversión de cada ciudad, de importancia en la economía.
- *Permisos de construcción.* La industria de la construcción es considerada el motor de la economía, debido a su importante efecto multiplicador en la generación de empleo, transacciones e ingresos. Normalmente, las tendencias de la actividad constructora emulan la trayectoria de la economía en general, con ciclos más definidos y pronunciados. Las estadísticas municipales, en general, recogen la cantidad de permisos de edificación solicitados a la comuna y la superficie cubierta a construir involucrada en los mismos. El otorgamiento de estos permisos constituye el primer paso en el desarrollo de proyectos que, por los plazos y montos involucrados, presuponen decisiones de largo alcance y, en definitiva, actividades de inversión relevantes en la economía. La obra autorizada por los municipios no solamente involucra iniciativas particulares para la construcción de viviendas, sino también, emprendimientos de mayor escala que incluyen locales comerciales, edificios de departamentos, complejos de oficinas y barrios privados, entre otros.
- *Locales dedicados a producir bienes y servicios.* La dinámica de las ciudades, particularmente en el aspecto económico, se ve reflejada en la cantidad total de establecimientos y, más concretamente, en el número de locales destinados a la generación de bienes y servicios. Este dato es uno de los que surge del Censo Económico y da una primera aproximación de la importancia relativa de las ciudades en materia productiva. Es claro que, luego, el tipo de actividad llevado a cabo y el valor de la producción generado por cada una de las unidades productivas determinan el producto local, que es la medida más precisa del peso económico de la ciudad. Sobre esta base es que se estima luego el producto bruto geográfico de cada provincia. Sin embargo, dado que el último censo se realizó en 2003 y que aún se está procesando la información recabada, solamente se han difundido para el nivel municipal, las cifras sobre cantidad de locales, que son las que se considerarán en esta oportunidad.

Según la información desagregada publicada por el Banco Central², en las ciudades de la muestra se computan depósitos totales que van de los 500 mil a los 5 millones de pesos, aproximadamente (ver Cuadro 1). Estas cifras por sí solas no son significativas para posicionar a los municipios, ya que se refieren a localidades de distinto tamaño e importancia poblacional. En efecto, una comparación homogénea requiere la confrontación de las cifras per cápita. En el Cuadro 1 se presenta el detalle de depósitos per cápita, que ubica en primer lugar a Mendoza y en último término a General Roca. Bahía Blanca, con más de 3 mil pesos per cápita en concepto de depósitos, ocupa la novena posición, por encima de ciudades como Rosario, Mar del Plata y Río Cuarto. La performance de Bahía Blanca resulta aún mejor cuando se consideran los depósitos al sector privado per cápita. Tomando ese criterio, la ciudad, con más de 2,5 mil pesos per cápita asciende a la sexta posición, casi al mismo nivel que Córdoba, que registra 2,6 mil pesos por habitante. Según este ordenamiento, Bahía Blanca supera el desempeño de ciudades como Neuquén, Rosario y Santa Fe, entre otras.

² Boletín estadístico BCRA. Para este informe se utilizó la publicación del mes de octubre de 2006.

Sector financiero

Cuadro 1

Saldos en miles de pesos a junio 2006

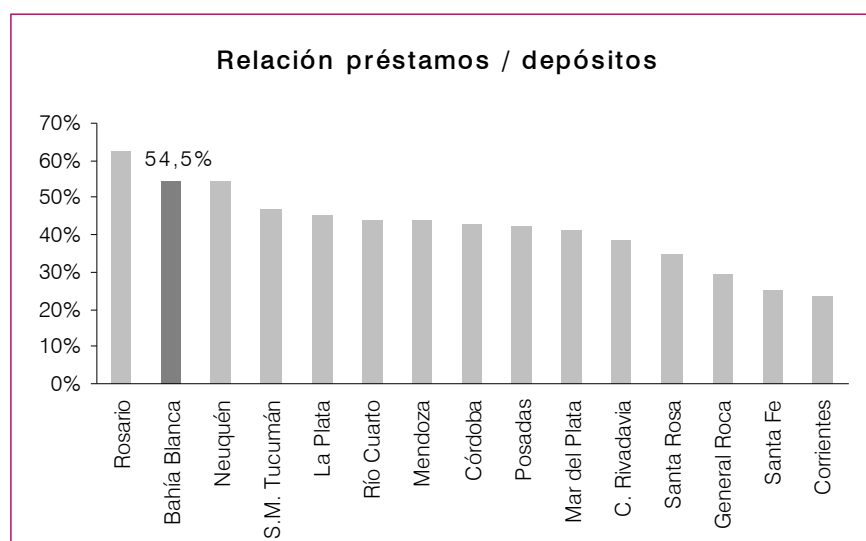
Ciudad	Depósitos totales	Dep. sector privado	Préstamos totales	Relación prést/dep	Depósitos per cápita	Dep. priv. per cápita
Bahía Blanca	875.511	715.265	477.094	54,5%	3.074	2.512
C. Rivadavia	657.763	555.281	253.495	38,5%	4.578	3.864
Córdoba	4.706.509	3.413.362	2.000.139	42,5%	3.664	2.657
Corrientes	825.810	650.506	194.426	23,5%	2.511	1.978
General Roca	533.048	444.650	157.620	29,6%	1.893	1.579
La Plata	3.991.357	2.096.709	1.805.139	45,2%	6.949	3.650
Mar del Plata	1.397.446	1.083.874	572.802	41,0%	2.477	1.922
Mendoza	1.980.086	1.536.569	862.917	43,6%	17.840	13.844
Neuquén	1.204.190	714.404	655.649	54,4%	3.825	2.269
Posadas	740.830	341.038	312.482	42,2%	2.606	1.200
Río Cuarto	578.648	520.909	254.696	44,0%	2.519	2.268
Rosario	2.754.434	2.467.335	1.729.226	62,8%	2.456	2.200
S. M. Tucumán	1.639.972	1.020.647	775.496	47,3%	3.108	1.934
Santa Fe	3.428.704	1.043.972	866.062	25,3%	7.004	2.133
Santa Rosa	805.646	290.619	278.658	34,6%	8.312	2.999

Fuente: Boletín Estadístico BCRA - octubre 2006.

Como se dijo anteriormente, el indicador préstamos/depósitos brinda una idea aproximada de la brecha ahorro/inversión, que pone de manifiesto, en definitiva, la proporción total de los depósitos del sistema que se canalizan hacia actividades económicas. Un rasgo común a todas las ciudades de la muestra, que en rigor replica el cuadro a nivel país, es la importante brecha entre depósitos y préstamos, lo cual indica que la presencia de altos costos financieros, la consideración del riesgo y las dificultades de calificación para el acceso al crédito, entre otros factores, determinan que sólo una fracción del ahorro se vuelque a la actividad productiva. Tomando como base este aspecto, Bahía Blanca se consolida como una de las principales ciudades en cuanto a grado de derivación de los depósitos (ver Gráfico 2). En efecto, luego de

Gráfico 2

Fuente: elaboración propia
en base a datos del Boletín
Estadístico BCRA - octubre
2006.



Córdoba que encabeza el ranking con una relación préstamos/depositos del orden del 63%, figura Bahía Blanca, con una proporción cercana al 55%. Corrientes y Santa Fe, con proporciones respectivas del 24% y 25%, son las ciudades con mayor brecha entre depósitos y préstamos dentro del grupo de interés.

La actividad de la construcción ha sido una de las más sobresalientes en el proceso de recuperación y crecimiento que se inició tras la crisis de la devaluación de 2002. La colocación en el sector de ahorros en dólares, la canalización de fondos rescatados del "corralito", las perspectivas de revalorización de los bienes raíces tras una primera etapa de lento crecimiento de los precios, la recuperación del comercio y la industria, con su consecuente demanda de nuevos locales, el creciente atractivo de proyectos de viviendas particulares y la reactivación de la obra pública fueron algunos de los factores que confluyeron para la dinamización de la industria de la construcción, uno de los principales motores de la economía. El INDEC recopila estadísticas de la construcción en todos los municipios del país y justamente la amplitud de la cobertura con sus exigencias de información hace que la actualización de de datos tenga una periodicidad espaciada. No obstante, se dispone de datos actualizados, correspondientes a 2004. El mismo constituye un buen año de referencia a los fines comparativos, pues no sólo ya se había superado la fase inicial de la crisis, sino que la consolidación del crecimiento, particularmente en el sector construcción, se había generalizado en el país. El Cuadro 2 detalla la cantidad total de permisos otorgada en 2004 en cada una de las ciudades seleccionadas, como así también la superficie cubierta autorizada en metros cuadrados.

Construcción

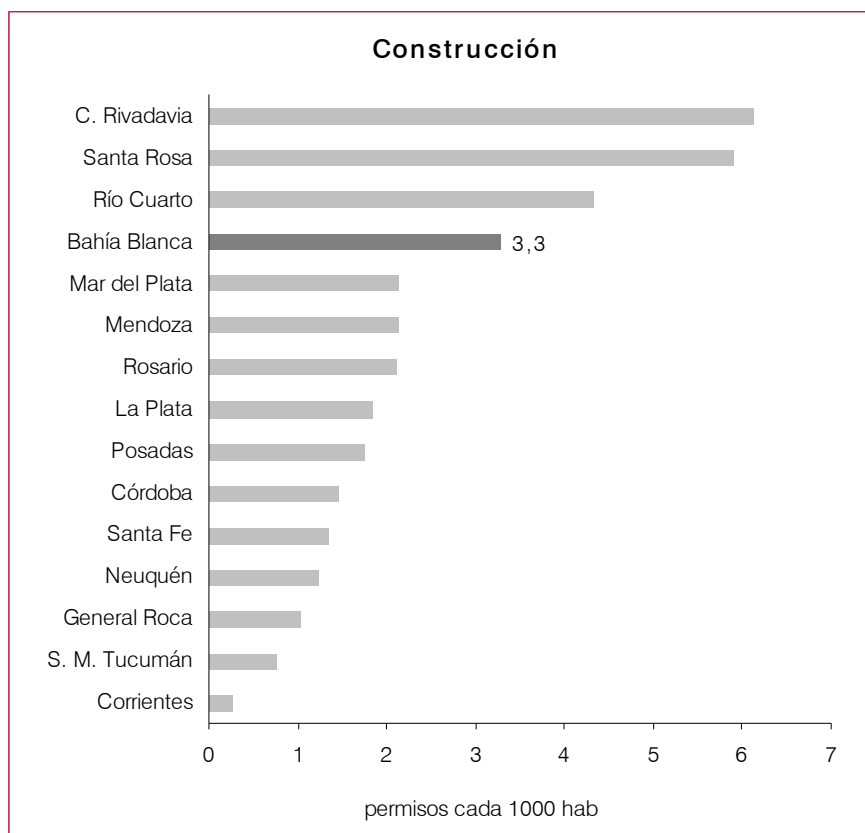
	Permisos	Sup (m ²)	Perm c/mil hab	Sup c/mil hab
Bahía Blanca	934	163.271	3,280	573,3
C. Rivadavia	880	146.253	6,124	1.017,8
Córdoba	1.877	747.316	1,461	581,8
Corrientes	86	32.756	0,262	99,6
General Roca	290	72.760	1,030	258,3
La Plata	1.055	231.212	1,837	402,5
Mar del Plata	1.203	196.551	2,133	348,5
Mendoza	236	95.308	2,126	858,7
Neuquén	388	114.383	1,233	363,4
Posadas	495	140.646	1,741	494,7
Río Cuarto	996	217.398	4,336	946,3
Rosario	2.372	551.238	2,115	491,5
S. M. Tucumán	399	223.696	0,756	424,0
Santa Fe	662	130.677	1,352	267,0
Santa Rosa	571	54.589	5,891	563,2

Cuadro 1

*Fuente:
INDEC - 2004*

Es claro que el perfil de las ciudades como su masa poblacional se relacionan directamente con el nivel de construcción en términos absolutos. Por ello, una vez más resulta conveniente evaluar las performances mediante el empleo de datos depurados de la población. El Gráfico 3, que muestra la cantidad total de permisos de edificación cada mil habitantes para cada municipio de la muestra, señala a Comodoro Rivadavia como la ciudad más destacada con unos 6 permisos, seguida de Santa Rosa y Río Cuarto, con 5,9 y 4,3 respectivamente. Bahía Blanca figura en cuarto lugar, con 3,3 permisos cada mil habitantes para el período 2004.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC - Año 2004.

Corrientes y Tucumán, con 0,3 y 0,8 permisos, representan las localidades con más bajo desempeño para el año de referencia. Haciendo el ejercicio en términos de superficie, nuevamente lidera Comodoro Rivadavia, con más de mil metros cuadrados cada mil habitantes, seguida de Río Cuarto, Mendoza y Córdoba, con 946, 859 y 582 metros cuadrados respectivamente. Según este criterio, Bahía Blanca se posiciona quinta, con 753 metros cuadrados. Teniendo en cuenta que la comparación se lleva a cabo entre las ciudades más importantes a nivel país, se destaca la performance local en materia de construcción. La actividad involucra una fuerte demanda de empleo directo, además de la comercialización de materiales, la contratación de técnicos y profesionales en la materia y la creación de empleo indirecto vinculado a los servicios conexos. Por este indiscutible efecto multiplicador es que la actividad construcción se toma como uno de los indicadores por excelencia para evaluar el ambiente económico de cada región.

El indicador de valor de la producción reviste interés para la caracterización económica de las ciudades y surge de los censos económicos que se llevan a cabo cada diez años. Como el dato más reciente aún está siendo procesado, se considerará otra información complementaria, que es la cantidad de establecimientos dedicados a la producción de bienes y servicios, y cuyas cifras definitivas ya se encuentran disponibles³. La cantidad total de establecimientos en relación a la población y, en particular, el número de locales productivos dan una idea de la dinámica de la economía y del posicionamiento relativo de las ciudades de referencia.

El Cuadro 3 ofrece el detalle de ambos indicadores para las quince ciudades de interés. Bahía Blanca, con 42 locales y 39 establecimientos productivos cada mil habitantes, alcanza una performance muy similar a la de destacadas ciudades como Córdoba, La Plata y Rosario que no obstante se alejan del caso de Mendoza que marcadamente lidera al grupo, con algo más de 100 establecimientos productivos cada mil habitantes.

³ Fuente: INDEC - Censo Económico 2003.

Locales				
Ciudad	Locales		Estab prod bs y serv	
	Total	C/1000 hab	Total	C/1000 hab
Bahía Blanca	12.057	42	11.181	39
C. Rivadavia	5.148	36	4.581	32
Córdoba	54.756	43	50.648	39
Corrientes	13.060	40	11.943	36
General Roca	11.265	40	9.711	34
La Plata	23.844	42	21.538	37
Mar del Plata	25.232	45	23.784	42
Mendoza	12.445	112	11.438	103
Neuquén	12.165	39	10.530	33
Posadas	11.310	40	10.296	36
Río Cuarto	10.998	48	10.174	44
Rosario	48.329	43	45.117	40
S. M. Tucumán	24.817	47	22.490	43
Santa Fe	22.266	45	20.749	42
Santa Rosa	4.823	50	4.282	44

**Incluye locales destinados a producción de bienes y servicios, de administración pública, culto, partidos políticos, puestos de feria, UTEs, etc.*

Cuadro 3

Fuente: INDEC - Censo
Nacional Económico
2003

Calidad de vida y clima social

La calidad de vida de la población y, en ligado a este factor, el ambiente social de cada ciudad, se configuran a partir de varios aspectos que tienen que ver con la situación particular de las personas y los hogares y con la calidad y grado de alcance de los servicios e infraestructura que los municipios ponen a disposición de los residentes.

Algunos de los indicadores que pueden evaluarse para obtener un panorama general del clima social en las ciudades de interés tienen que ver con:

- condiciones de habitabilidad de los hogares
- necesidades básicas insatisfechas
- pobreza e indigencia
- cuadro ocupacional
- cobertura de salud
- educación
- seguridad pública

La condición de habitabilidad de los hogares puede definirse según los mismos se agrupen en uno u otro de los siguientes grupos:

- A. Hogares en viviendas con buenas condiciones de habitabilidad
- B. Hogares en viviendas deficitarias

A su vez, las viviendas deficitarias quedan definidas por todas aquellas viviendas que cumplan, por lo menos, con una de las siguientes condiciones:

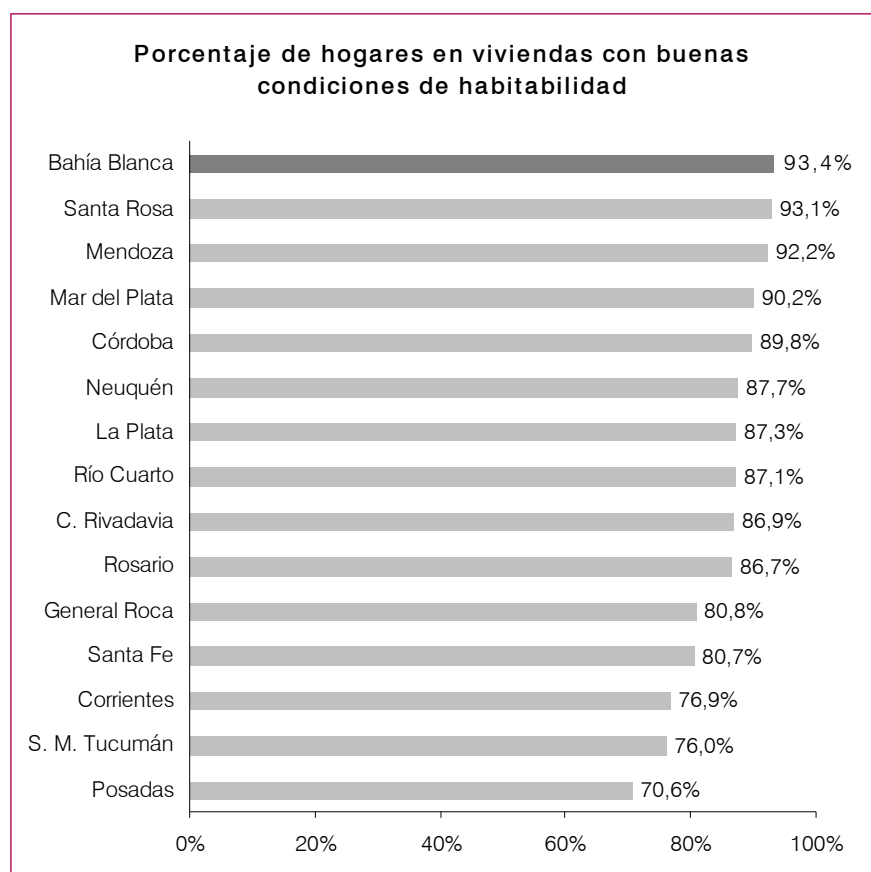
1. Tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tienen piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera o alfombrado).
2. No tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda.
3. No disponen de inodoro con descarga de agua.
4. Se clasifican como ranchos, casillas, piezas de inquilinato, viviendas móviles y locales no construidos para habitación.

⁴ Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

El Gráfico 4 ilustra el ordenamiento de ciudades, según proporción de los hogares que pertenece al grupo A de viviendas con buenas condiciones de habitabilidad⁴. Según este criterio, Bahía Blanca se identifica como la ciudad con mejores condiciones de vivienda, en la medida en que 93,4% de los hogares corresponde al grupo en cuestión. Santa Rosa, Mendoza y Mar del Plata le siguen en importancia con indicadores que van del 90% al 93%. Los demás municipios exhiben proporciones inferiores al 90%, sobre un promedio general que arriba al 85%. En el extremo inferior, Posadas, con 29,5% de los hogares en viviendas deficitarias se presenta como la ciudad con mayores dificultades en este aspecto.

Gráfico 4

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.



Un indicador más abarcativo de la calidad de vida de las personas y hogares que, además de aspectos habitacionales toma en cuenta condiciones sanitarias, escolarización y capacidad de subsistencia, es el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Los hogares con NBI se caracterizan por presentar, al menos, uno de los siguientes indicadores de privación:

1. Hacinamiento: hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto.
2. Vivienda: hogares en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo)
3. Condiciones sanitarias: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete.
4. Asistencia escolar: hogares que tuvieran algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistiera a la escuela.
5. Capacidad de subsistencia: hogares que tuvieran cuatro o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no hubiera completado tercer grado de escolaridad primaria.

El Gráfico 5 resume la proporción de hogares y personas con NBI para cada municipio⁵. Bahía Blanca, junto con Mendoza, se imponen como las ciudades con menor incidencia de NBI, tanto en hogares (6,9%), como en personas (8%). Así, estas localidades se colocan significativamente por encima del promedio, estimado en 12,5% y 14,8% respectivamente para el conjunto de localidades. Comodoro Rivadavia, en contraposición, exhibe las cifras más altas de NBI, con un 25,5% de los hogares y 29% de las personas en esa condición.

⁵ Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

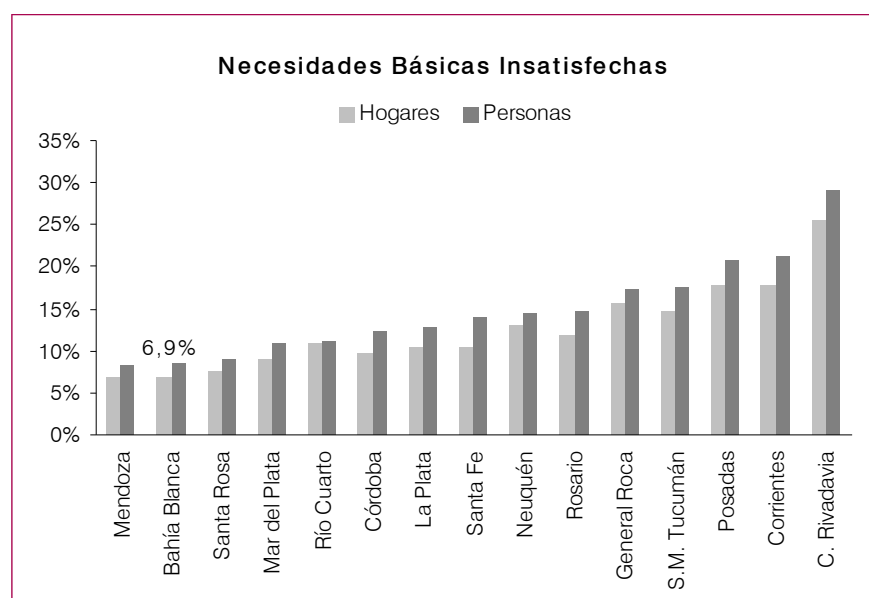


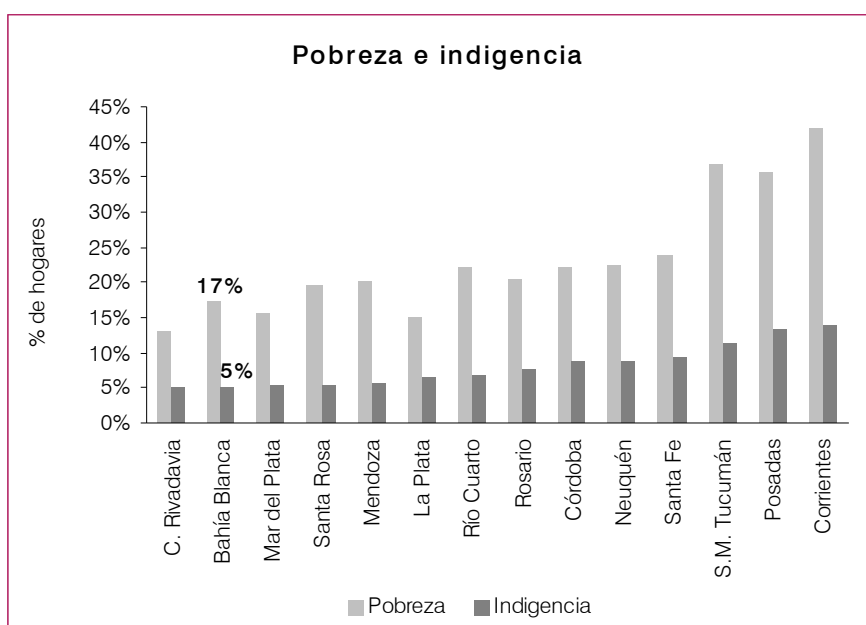
Gráfico 5

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Los datos censales de NBI pueden reforzarse a partir de cifras más actuales que se desprenden de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC y que, entre otros aspectos, describen la situación de pobreza e indigencia en las principales ciudades del país. Los datos más recientes corresponden al primer semestre de 2006. La proporción de hogares pobres va del 13% al 42% en las ciudades de interés, mientras que el porcentaje de personas en situación de pobreza se ubica entre el 16% y el 52%. Bahía Blanca, con 17% de hogares y 24% de personas pobres, se encuentra entre las cuatro ciudades con mejor calidad de vida según estos indicadores (Comodoro Rivadavia, La Plata y Mar del Plata). Paralelamente Bahía Blanca registra un 5% de hogares y 7% de personas en situación de indigencia, lo que la ubica como segunda mejor ciudad en términos de acceso a bienes básicos por parte de la población. Una vez más, Comodoro Rivadavia y Mar del Plata comparten el liderazgo con el municipio local. Corrientes, en contraposición, exhibe las cifras más preocupantes, con 52% de personas pobres y 18% de indigentes. El Gráfico 6 muestra el detalle de hogares en condición de pobreza e indigencia para todas las localidades del grupo de interés.

Gráfico 5

Fuente: INDEC -
Encuesta Permanente
de Hogares - Primer
semestre 2006.



⁶ Fuente: INDEC -
Encuesta Permanente
de Hogares - Primer
semestre 2006.

El mercado de trabajo interesa especialmente porque conjuga aspectos económicos y sociales de cada región. El Cuadro 4 contiene el detalle de tasas de actividad, empleo, desempleo y subocupación para cada municipio de la muestra⁶, como así también el ordenamiento de ciudades según porcentaje de ocupación. En términos de este último criterio, es decir, personas ocupadas sobre población total, sobresale Mar del Plata con una tasa del 43%, seguida de Mendoza, con el 42,6% y Bahía Blanca, con el 42%. Corrientes, en tanto, presenta la menor tasa de empleo, estimada en 34,6%. La contraparte de este cuadro está dada por la tasa de desempleo, que mide la proporción de personas desocupadas en la población económicamente activa⁷. Según este criterio, Santa Rosa se impone como el municipio con mejor situación, al registrar un 4% de desempleo, la tasa más baja para el grupo de interés. Bahía Blanca se ubica unas posiciones más abajo con una tasa de desocupación del 8,4%. En el otro extremo,

Cuadro 4

Fuente:
INDEC- EPH -
Primer
semestre
2006.

Cuadro ocupacional

Ciudad	Actividad	Empleo	Desempleo	Subocupación	Ránking empleo
Bahía Blanca	45,8%	42,0%	8,4%	9,7%	3°
C. Rivadavia	44,0%	40,7%	7,4%	4,9%	5°
Córdoba	45,3%	41,2%	9,2%	12,6%	4°
Corrientes	37,6%	34,6%	8,0%	5,0%	14°
La Plata	46,1%	40,2%	12,8%	9,5%	7°
Mar del Plata	48,4%	43,1%	11,0%	12,4%	1°
Mendoza	45,8%	42,6%	6,9%	11,6%	2°
Neuquén	45,2%	40,6%	10,1%	6,6%	6°
Posadas	39,0%	35,7%	8,5%	9,7%	12°
Río Cuarto	43,7%	39,4%	9,7%	8,9%	9°
Rosario	45,5%	39,2%	13,7%	8,4%	10°
S.M. Tucumán	40,5%	35,4%	12,6%	15,2%	13°
Santa Fe	39,2%	36,4%	7,2%	9,9%	11°
Santa Rosa	41,2%	39,6%	4,0%	6,3%	8°

Rosario y La Plata, con tasas del 13,7% y 12,8% respectivamente, se identifican como las ciudades con mayor oferta excedente de trabajo. Hay que tener presente que la población desocupada comprende a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Este concepto se conoce como desocupación abierta y no incluye formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de su calificación.

Otro aspecto que contribuye a calificar la calidad de vida de la población está dado por las condiciones de acceso a la atención de la salud. Tomando como indicador el porcentaje de población con cobertura de salud, es decir, con obra social y/o plan de salud privado o mutual, se observa que los porcentajes de población cubierta van del 43% al 68%. Tal como muestra el Gráfico 7, Corrientes y Posadas son las ciudades con mayores deficiencias, mientras que Comodoro Rivadavia y Mendoza exhiben los mayores grados de cobertura. Bahía Blanca, con un 62% de la población cubierta, ocupa el cuarto lugar, por debajo de La Plata.

⁷ Población económicamente activa (PEA): personas que están en condiciones de ingresar al mercado laboral (normalmente se toma a la cantidad de personas comprendidas entre los 14 y los 65 años). En definitiva, la PEA está integrada por los individuos que tienen una ocupación o que, sin tenerla, la están buscando activamente.

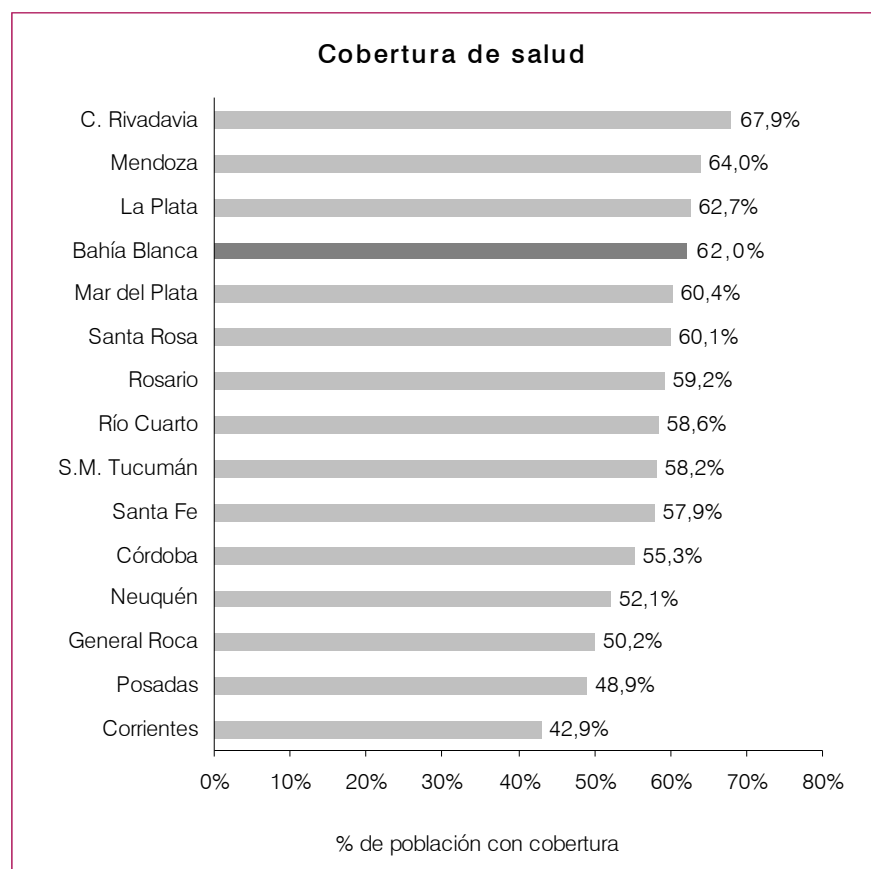


Gráfico 7

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Además de la salud, el alcance de la educación en sus distintos niveles interesa al momento de calificar el clima social, así como el potencial de una ciudad a partir de sus recursos humanos. El Cuadro 5 presenta las cifras de nivel de educación según grado de asistencia por nivel de enseñanza para cada uno de los municipios de la muestra. Concretamente, las estadísticas se desagregan de acuerdo a población que asiste a los niveles EGB, polimodal y superior o universitario. Luego se calcula un indicador que relaciona población en cada uno de estos niveles con población total. En todos los grados de formación se aprecia que Bahía

Cuadro 5

Nivel de educación según asistencia por nivel de enseñanza							
Ciudad	Pob total	EGB		Polimodal		Superior y universitario	
		Cant	%	Cant	%	Cant	%
Bahía Blanca	284.776	47.603	17%	13.659	5%	18.220	6%
C. Rivadavia	143.689	28.212	20%	7.000	5%	5.971	4%
Córdoba	1.284.582	214.737	17%	46.366	4%	112.309	9%
Corrientes	328.868	69.839	21%	15.138	5%	25.133	8%
General Roca	281.653	61.909	22%	12.106	4%	9.093	3%
La Plata	574.369	89.222	16%	24.105	4%	56.244	10%
Mar del Plata	564.056	89.738	16%	23.673	4%	28.695	5%
Mendoza	110.993	16.196	15%	4.349	4%	10.307	9%
Neuquén	314.793	69.836	22%	15.243	5%	13.343	4%
Posadas	284.279	62.275	22%	13.403	5%	13.256	5%
Río Cuarto	229.728	37.886	16%	8.313	4%	12.345	5%
Rosario	1.121.441	219.391	20%	45.346	4%	67.980	6%
S.M. Tucumán	527.607	90.281	17%	19.561	4%	39.352	7%
Santa Fe	489.505	88.695	18%	22.063	5%	27.591	6%
Santa Rosa	96.920	18.112	19%	4.523	5%	4.290	4%

Los porcentajes están en relación a la población total de cada ciudad

Fuente: INDEC - Censo Nacional de Población y Vivienda 2001.

Blanca exhibe un elevado nivel educativo, tomando como referencia los porcentajes de asistencia con respecto a la población total. En particular interesa la formación superior y universitaria, de la que surgen nuevos técnicos y profesionales que elevan la calidad de los recursos humanos de la ciudad. Bahía Blanca, con un 6,4% de su población en este nivel educacional se posiciona entre las ciudades con mejor performance, que son además las que cuentan con mayor tradición universitaria como La Plata, Córdoba, Mendoza y Tucumán. Sumado a esto, el reconocimiento a la calidad académica local a nivel país contribuye a ubicar a Bahía Blanca entre los centros de formación superior más destacados a nivel nacional.

En otro orden de cosas, el clima social se relaciona cada vez con mayor fuerza al tema de la seguridad pública. En un contexto con crecientes índices de delictivos, el grado de seguridad en los distintos centros urbanos se pondera progresivamente con más intensidad y es un elemento crítico al momento de decidir una radicación, sea por parte de particulares o de empresas. Para establecer un parámetro de comparación entre municipios, puede elaborarse un indicador que mide la cantidad de hechos delictuosos cada 10 mil habitantes. Estos hechos incluyen delitos contra las personas, la propiedad, el estado y la comunidad. Según datos de 2005⁸, Bahía Blanca, con unos 70 hechos delictuosos cada 10 mil habitantes, se consolida claramente como la ciudad con mayor índice de seguridad entre las quince seleccionadas. Le siguen Mar del Plata y La Plata, con tasas de 127 y 204 respectivamente. En el otro extremo, Neuquén, Santa Rosa, Mendoza y Córdoba, se identifican como las ciudades con mayor incidencia delictiva, con tasas que llegan a superar los 600 hechos cada 10 mil habitantes. El Gráfico 8 ilustra el ordenamiento de todos los municipios de interés, en base al indicador de delitos.

⁸ Fuente:
Dirección
Nacional de
Política Criminal.

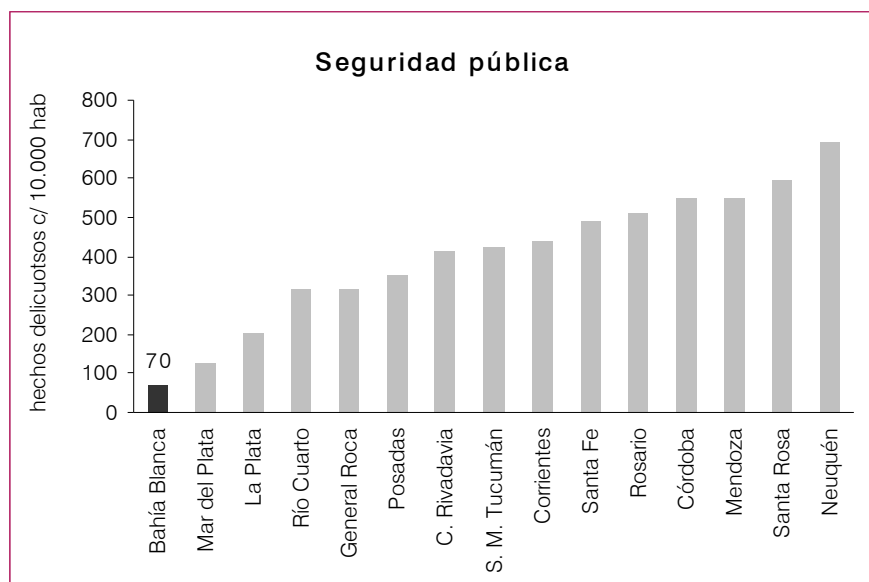


Gráfico 8

Fuente: Dirección
Nacional de Política
Criminal - Año 2005

Conclusiones

En base a estadísticas de diferente naturaleza disponibles a nivel municipal, se ha pretendido posicionar a Bahía Blanca en relación a otras ciudades, comparables por sus características o importancia poblacional. Según los distintos indicadores analizados, se ha hecho un intento preliminar por caracterizar tres ámbitos relevantes para un centro urbano: demografía, ambiente económico y calidad de vida / clima social, siempre desde la perspectiva del desempeño con relación a las demás ciudades de interés.

De acuerdo a cada uno de los criterios de comparación elegidos, se ha ranqueado a Bahía Blanca respecto de las demás ciudades. En función del puesto alcanzado en cada caso, es posible definir una performance sobresaliente, muy buena, buena, regular o mala. En el Cuadro 6 se especifican las referencias de evaluación y se sintetiza la performance local según cada indicador incluido en el análisis.

En términos generales, Bahía Blanca asume una importancia media en términos poblacionales y de cantidad de hogares, ya que, pese a exhibir una masa demográfica considerable en relación a la mayoría de las localidades del interior del país, queda por debajo de varios centros urbanos de importancia incluidos en la muestra de análisis, que en muchos casos son capitales de provincia.

El ambiente económico local, puede a grandes rasgos definirse como bueno, a juzgar por indicadores tales como nivel de depósitos bancarios, cantidad de establecimientos productivos y proyectos de construcción autorizados. En esta área, la ciudad sobresale por su indicador inversión-ahorro, que permite inferir que una porción significativa del ahorro local se vuelca a actividades económicas.

El papel más destacado de Bahía Blanca se da sin dudas en el aspecto social, que se define por la calidad de vida de las personas y los servicios locales referidos a salud, educación y seguridad. En cuanto a condiciones de habitabilidad de las viviendas e incidencia de NBI, la ciudad tiene un desempeño sobresaliente. A la vez, la situación local puede definirse como muy buena, atendiendo a las cifras de empleo, pobreza e indigencia. La cobertura de salud y los servicios educativos tienen una performance buena, destacándose particularmente el

Cuadro 6

Bahía Blanca: evaluación de los indicadores de desempeño		
AREA	INDICADOR	POSICION
Demografía	Población	* *
	Hogares	* *
	Depósitos totales per cápita	* *
	Depósitos sector privado per cápita	* * *
Ambiente económico	Relación préstamos / depósitos	* * * *
	Permisos de construcción cada 1000 hab	* * *
	Metros cuadrados autorizados cada 1000 hab	* * *
	Establecimientos productivos cada 1000 hab	* *
	Hogares en viviendas con buenas condiciones de habitabilidad	* * * * *
	Hogares con NBI	* * * * *
	Personas con NBI	* * * *
	Pobreza	* * *
	Indigencia	* * * *
	Calidad de vida y clima social	Empleo
Desempleo		* * *
Cobertura de salud		* * *
Educación media		* * * *
Educación superior		* * *
Seguridad pública		* * * * *
Referencias		
* * * * *	Primer lugar (sobresaliente)	
* * * *	Entre las tres primeras posciones (muy bueno)	
* * *	Entre la cuarta y la sexta posición (bueno)	
* *	Entre la séptima y la décima posición (regular)	
*	Entre las cinco últimas posiciones (malo)	
Nota: las posiciones se refieren a la ubicación de la ciudad entre los quince municipios seleccionados		

alcance de la formación superior, como así también la calidad académica que se le asigna. Finalmente, las cifras en materia de incidencia delictiva, posicionan a Bahía Blanca como la ciudad más segura entre los municipios seleccionados. ■

La importancia del sector petroquímico

■
La recuperación de la demanda de productos petroquímicos y la evolución de sus precios abren perspectivas favorables para la actividad.

■
Persisten en la actualidad dudas importantes con respecto al abastecimiento de las materias primas requeridas por la industria petroquímica.

■
Las exportaciones de productos petroquímicos de origen local constituyen una importante fuente de generación de divisas para el país.

Situación general de la industria

Una vez concluidas las grandes ampliaciones en el Polo Petroquímico local y luego de la crisis de fines de 2001, las inversiones en el sector por parte de las empresas se vieron temporalmente relegadas.

En esta clase de industria las empresas tienen dos alternativas principales de inversión. La primera de ellas es la realización de obras de ampliación de escala o bien el desarrollo de nuevas líneas de producción. Esta forma de inversión tiene un primer impacto en la comunidad donde se instalan las plantas durante el momento de la construcción o ampliación de las firmas, y luego genera un impacto permanente a través del funcionamiento pleno de las mismas.

La segunda alternativa se relaciona con las inversiones necesarias para mejorar la capacidad instalada existente y las requeridas para mantener procesos de producción competitivos. Si bien los montos de inversión en estos casos resultan menos impactantes que los procesos inversores que se observan en los periodos de instalación o ampliación de empresas, también tienen un impacto muy significativo en la comunidad porque garantizan el óptimo funcionamiento de la actividad petroquímica.

Hacia fines de 2001 el contexto macroeconómico golpeó fuertemente la actividad, proceso que se extendió durante gran parte de 2002, y por tal motivo el sector realizó únicamente las inversiones necesarias para mantener la competitividad, sin expresar, en la generalidad de los casos, intenciones de realizar desembolsos más significativos.

El crecimiento en el producto nacional luego de la crisis ha sido sostén de la recuperación observada en la demanda de productos petroquímicos, que actualmente exhibe niveles superiores a los registrados durante la convertibilidad, y como consecuencia de dicho estímulo a la inversión la industria petroquímica ha demostrado mejoras notables.

A pesar de las perspectivas favorables del sector, persisten en la actualidad dudas importantes con respecto al abastecimiento de las materias primas requeridas por la industria petroquímica, y no se avizoran en el corto plazo cambios sustanciales que reviertan el panorama energético del momento.

Como consecuencia de ello las inversiones actuales, salvo excepciones que se tratarán más adelante, constituyen desembolsos de menor envergadura y de perfil más bajo. En general se trata de proyectos de ampliación de capacidad de producción y no de inversiones “de base”, es decir que son acciones orientadas a eliminar cuellos de botella para aprovechar la capacidad instalada.

El sector petroquímico nacional presenta buenas perspectivas generales, sustentadas en los altos niveles de capacidad instalada existentes, niveles de producción crecientes, incremento en las exportaciones y estabilización en los volúmenes de importación, con la consiguiente mejora en el saldo de la balanza comercial petroquímica. A estos factores debe sumarse la evolución en los precios de la mayoría de los productos del sector que exhiben una trayectoria ascendente.

Capacidad instalada y producción

La evolución del nivel de producción de la industria petroquímica nacional se encuentra fuertemente influenciada por la actividad en el polo petroquímico local. Antes de las inversiones en el medio local la producción nacional se ubicaba en niveles cercanos a los 3,5 millones de toneladas anuales, mientras que a partir del año 2000 esos niveles se fueron incrementando paulatinamente hasta superar en 2005 los 7 millones de toneladas, duplicando los guarismos anteriores (ver Gráfico 1). Merece destacarse la evolución de la producción local y su participación en la capacidad productiva local. Tan es así que en la mayoría de los productos elaborados en Bahía Blanca las empresas locales tienen la exclusividad de la producción a nivel nacional.

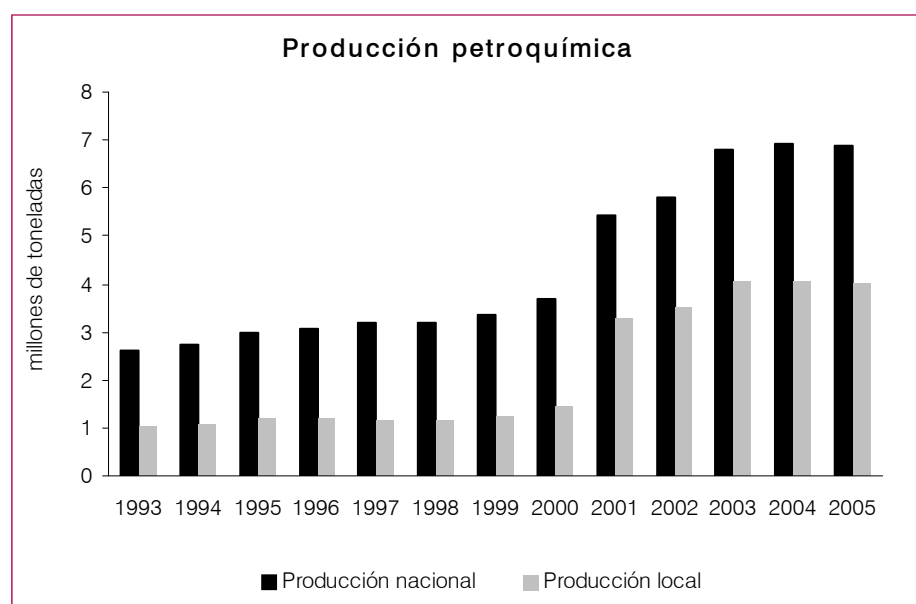


Gráfico 1

Fuente: Instituto Petroquímico

Detalle por productos

Etileno. La producción nacional durante 2005 fue cercana a las 767 mil toneladas, correspondiendo a PBBPolisur más del 90% del total. La estructura del mercado nacional indica que el 48% del total de la producción de etileno se dedica a la producción de polietileno

de baja densidad (PEBD convencional y PEBD lineal), el 30% al polietileno de alta densidad (PEAD), el 17% al cloruro de vinilo y el 5% al estireno. El etileno constituye el 11% de la producción total de petroquímicos en el país.

PVC. La expansión de Solvay Indupa le permitió a dicha empresa producir la totalidad de PVC en Argentina, complementando su actividad con la participación que posee en el mercado brasileño a través de la explotación de su planta en Santo Andre, Brasil. Recientemente la empresa anunció importantes inversiones en Brasil que le permitirán llevar los niveles de competitividad de su empresa controlada brasileña a niveles similares a los de Bahía Blanca. La demanda de PVC en la Argentina ha presentado tasas de crecimiento muy altas en la década del noventa, llegando a casi duplicarse en dicho período. Por otro lado, el consumo per cápita de PVC en el país aún es inferior al de Estados Unidos y Europa, lo cual permite ser optimista respecto al crecimiento futuro de este mercado. La estructura del mercado local indica que el mayor porcentaje de la producción de PVC se destina a caños y accesorios (43%), mientras que en una menor proporción se utiliza para la producción de calzado (15%), film y lámina (14%) y cables (11%), siendo el resto destinado a la elaboración de botellas, perfiles rígidos y otros productos. La producción de PVC significó, en 2004, sólo el 2,5% del total de productos petroquímicos nacionales.

Polietilenos. La producción nacional de *polietileno de alta densidad (PEAD)* en 2005 fue cercana a las 232 mil toneladas, cifra levemente por debajo de las 239 mil toneladas producidas durante 2004, siendo PBBPolisur la única empresa productora en el país. Esta cifra representa aproximadamente el 3,5% del total de productos petroquímicos del país. Los principales destinos en el mercado interno son la producción de film (35%), soplado (32%), seguidos de aplicaciones en inyección (15%) y tubería (14%). En el caso del *polietileno de baja densidad convencional (PEBD)*, la producción nacional en 2005 superó las 84 mil toneladas, siendo nuevamente PBBPolisur la única empresa productora en el mercado local debido al cierre, en febrero de 2004, de la empresa ICI Argentina SAIC, la que compartía con PBBPolisur el mercado del PEBD local con un aporte cercano a las 20 mil toneladas anuales. El destino principal del PEBD en el mercado local corresponde a la producción de film (86%). Finalmente, el *polietileno de baja densidad lineal (PEBDL)* registró en 2005 un incremento del 3% en el nivel de producción en comparación con el año anterior, con un volumen de 270 mil toneladas generadas exclusivamente en las plantas locales de PBBPolisur, destinadas principalmente a la producción de film (85%).

De acuerdo a la información publicada por INDEC, la producción de materias primas plásticas y caucho sintético presenta en lo que va de 2006 un incremento en el nivel de actividad cercano al 5% con respecto a igual período de 2005. Se observa un crecimiento en la demanda interna de las distintas líneas de polímeros, vinculado principalmente con el mayor nivel de actividad registrado en la industria plástica transformadora. El mayor dinamismo en el corriente año corresponde al sector de envases (alimentos, perfumería, cosmética y laboratorio). También existe muy buena dinámica en el segmento de manufacturas de plástico para el agro (particularmente silo-bolsas), seguido por el sector de la construcción.

Urea. Durante 2005 la producción nacional de urea fue cercana al 1,25 millones de toneladas, donde prácticamente el total corresponde a la planta local de fertilizantes. Esto pone de relieve la importancia de las inversiones locales en este sector, cuya planta de producción posee una escala que la posiciona en los niveles más competitivos del mundo y constituye el 16% de la producción total de petroquímicos en Argentina. La principal aplicación de la urea corresponde a la producción de fertilizantes, que concentra el 95% de la estructura del mercado local, siendo el resto utilizado en la industria química y plástica.

Profertil anunció en este año la instalación de una nueva planta productora de fertilizantes nitrogenados líquidos. La inversión planeada es cercana a los 60 millones de dólares. La

capacidad productiva del complejo sería de 550 mil toneladas anuales y permitiría abastecer las necesidades de fertilizante nitrogenado líquido del mercado local, actualmente superiores a la oferta nacional. Queda por decidir la localización de la planta: las alternativas son Bahía Blanca, ubicando de ese modo a la planta cerca del insumo (amoníaco) o el norte de Buenos Aires o Santa Fe, es decir localizando a la productora cerca del mercado. Mientras tanto, la empresa importará el producto para alimentar su cadena de distribución. La perspectiva para el sector es alentadora en un contexto de mercado creciente de consumo de fertilizantes en general y nitrogenados en particular.

Soda cáustica. La producción nacional de soda cáustica en 2005 fue superior a las 300 mil toneladas, de las cuales más del 50% corresponden a la planta de Solvay Indupa en Bahía Blanca. Si bien este porcentaje se modifica durante 2005 como consecuencia de inversiones en reemplazo de tecnología en una planta de Córdoba, la participación local sigue siendo muy importante.

Exportaciones

Las exportaciones totales de productos petroquímicos experimentaron un incremento sustancial a partir de las inversiones realizadas en el Complejo local, pasando de las 600 mil toneladas anuales a un volumen exportado cercano a los 2 millones de toneladas en 2005 (Gráfico 2). En dicho año, el total de exportaciones de productos elaborados en el Complejo local fue superior a 1,1 millones de toneladas, lo que implica que los productos locales poseen una participación superior al 50% en el total de exportaciones nacionales. Esta cifra revela la importancia del Complejo local en materia de comercio internacional, concretamente en lo que se refiere a la generación de divisas como consecuencia de la actividad de las empresas radicadas en Bahía Blanca. De hecho, el valor exportado por las empresas petroquímicas locales es superior a los USD800 millones anuales. En los últimos años, el aumento de las exportaciones de la industria petroquímica en el país se explica en gran medida por la actividad del Complejo Petroquímico local. A través de esta mayor inserción en el mercado internacional, se logra revertir el saldo deficitario de la balanza comercial de productos petroquímicos y consecuentemente el sector se transforma en un generador de divisas para la economía del país.

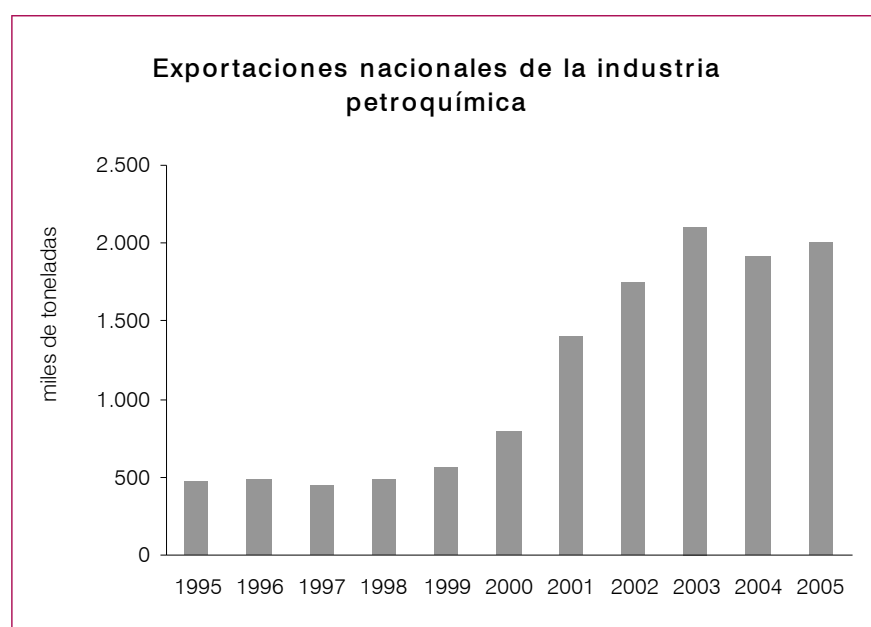


Gráfico 2

Fuente: Instituto Petroquímico

Desagregando la información por productos, las principales exportaciones de productos elaborados localmente corresponden a la urea, con más de 500 mil toneladas durante 2005. Teniendo en cuenta un valor de exportación FOB estimado de USD 242 la tonelada, se estarían generando divisas localmente por más de USD121 millones anuales. En segundo término se encuentran las exportaciones de polietilenos, que con más de 340 mil toneladas concentran aproximadamente el 30% del total de exportaciones de productos elaborados en el Polo local. Considerando que el precio de exportación de las diferentes clases de polietileno se ubica en 2005 por encima de los USD1.100 la tonelada, la generación de divisas a raíz de la actividad local es superior a los USD380 millones anuales. Las exportaciones de PVC son menores en magnitud a las mencionadas precedentemente, con un total de 108 mil toneladas para 2005. Esto implica que, como consecuencia de la exportación de PVC producido en el Complejo de Bahía Blanca, en 2005 se generaron divisas por USD97 millones anuales. También se registran operaciones en etileno, soda cáustica y amoníaco, aunque son de menor magnitud que las comentadas.

Movimiento portuario local

La actividad del Complejo Petroquímico local también tiene un impacto altamente relevante sobre el movimiento portuario. En el Cuadro 1 puede apreciarse el movimiento portuario de productos petroquímicos desde el año 2003. El total transportado por vía marítima es cercano a los 3,4 millones de toneladas para 2005, donde se destacan los despachos de urea, con un volumen de 840 mil toneladas, y los movimientos de productos de la industria petrolera como es el caso del propano (500 mil toneladas), butano (380 mil toneladas) y gasolina (360 mil tn).

Cuadro 1

Fuente: Consorcio
de Gestión del
Puerto de Bahía
Blanca

Impacto sobre el movimiento portuario (en tn)			
Producto	2003	2004	2005
Nafta	285.802	257.678	263.619
Butano	425.511	483.958	381.457
Propano	549.224	545.268	505.268
Gas licuado			53.687
Gas oil	239.860	185.506	263.294
Fuel oil	76.332	251.507	212.178
Crudo	55.228	5.617	68.682
Kerosene	2.863		281
Gasolina	330.465	380.393	360.164
Cracking catalítico		5.205	
Hexeno			2.786
Octeno	15.487	18.997	19.315
EDC	20.182	12.025	15.455
MTBE	5.245	3.582	3.523
VGO	44.079	23.168	102.794
VCM	54.393	44.122	25.538
Pygas	21.070	28.074	22.447
Etileno	58.194	29.175	31.706
Soda cáustica	107.918	80.448	80.410
Amoníaco	125.226	67.211	46.108
Urea	922.052	781.021	840.001
PVC	44.259	48.571	52.868
Polietileno	9.365	11.598	6.209
Total vía marítima (1)	3.394.758	3.263.124	3.357.790
Total vía terrestre (2)	549.569	582.306	572.655
Total productos petroquímicos (1) + (2)	3.944.327	3.845.430	3.930.445
TOTAL PUERTO BAHIA BLANCA	10.552.243	10.663.214	13.322.740

Algunos de los productos que salen por vía marítima se transportan en contenedores. Este aspecto es muy importante porque se genera un flujo regular de buques portacontenedores que ingresan al puerto de Bahía Blanca atraídos por las cargas petroquímicas. Esta alternativa ofrece la posibilidad de realizar despachos de mercaderías no petroquímicas en contenedores, que de otro modo no conseguirían por sí solas la escala suficiente para lograr el ingreso de los buques. Como consecuencia de la actividad petroquímica local, en 2005 se transportaron en contenedores casi 60 mil toneladas de productos del sector, lo que constituye el 75% del total de mercaderías movilizadas de ese modo. Las cargas transportadas por vía marítima existen operaciones que se canalizan vía terrestre (Cuadro 2), ya sea mediante ducto, ferrocarril o camión. El producto con mayor volumen transportado durante 2005 es el etano con más de 570 mil toneladas. Luego se ubica la urea, con casi 300 mil toneladas y en tercer lugar se ubica el polietileno con un total de 100 mil toneladas, mientras que, en menor escala, se señalan los despachos de amoníaco y soda cáustica. Si se suman los movimientos marítimos y terrestres, la participación de los productos petroquímicos en el movimiento total del Puerto es 30%, lo que confirma su impacto en toda la actividad de transporte marítimo y terrestre local.

Productos movinizados vía terrestre			
Ducto - Ferrocarril - Camión (en toneladas)			
Producto	2003	2004	2005
Polietileno	105.050	109.881	103.065
Urea	216.445	385.216	295.825
Amoníaco	4.811	7.925	5.145
Soda Cáustica	627	242	229
Etano	549.569	582.306	572.655
TOTAL	878.505	1.087.574	978.924

Cuadro 2

*Fuente: Consorcio
de Gestión del
Puerto de Bahía
Blanca*

Comentarios finales

Luego de la crisis de 2001, cuando el contexto macroeconómico golpeó fuertemente la actividad, el sector realizó únicamente las inversiones necesarias para mantener la competitividad, sin expresar, en la generalidad de los casos, intenciones de realizar desembolsos más significativos.

En la actualidad se observa una importante recuperación en la demanda de productos petroquímicos la que se ubica por encima de los niveles registrados durante la década del 90. Esto abre una gran posibilidad al sector, el que para poder expandirse necesitaría inversiones de envergadura. A pesar de las perspectivas favorables del sector, persisten en la actualidad dudas importantes con respecto al abastecimiento de las materias primas requeridas por la industria petroquímica, y no se avizoran en el corto plazo cambios sustanciales que reviertan el panorama energético del momento. Como consecuencia de ello, no cabe esperar grandes movimientos en el sector hasta tanto se despeje la incertidumbre en relación con la provisión de materia prima, concretamente gas y electricidad. Hasta el momento las empresas no han tenido graves problemas de abastecimiento, pero hay que considerar que cualquier ampliación de escala importante incrementa las demandas de energía y en la actualidad esa alternativa no se encuentra disponible. Las inversiones en exploración de hidrocarburos no siguen la evolución deseada para un buen desarrollo de la petroquímica. La inversión en exploraciones y la industria petroquímica son actividades capital intensivas, y como tales, altamente sensibles a las variaciones en el clima de inversión de un país. ■

La producción regional de trigo desde una perspectiva histórica

■ En el periodo 1970-1980 la producción regional representaba el 24% del total nacional, en el periodo 2000-2006, el aporte de los partidos de la región cayó al 19%, aspecto que revela una pérdida en la participación relativa, del 5%.

■ La superficie sembrada con trigo en el resto del país, muestra mayor variabilidad que en la región, lo que demuestra la posibilidad de sustitución entre cultivos o sistemas de producción, fuera del SO bonaerense.

■ A partir de la crisis del año 2002, el poder de compra de una hectárea de trigo en la región tiene una recuperación considerable, producto de la devaluación de la moneda. Luego comienza un descenso hasta la actualidad.

En la producción agrícola del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, el histórico predominio del cultivo de trigo, merece ser analizado desde una perspectiva histórica, para encontrar las razones por las cuales se mantiene esta preeminencia del cereal sobre el resto de los cultivos, analizar cuales fueron las consecuencias de este fenómeno en la evolución del sector agropecuario regional, observar como impactaron las políticas macroeconómicas aplicadas y encontrar las causas por las cuales la región no pudo acompañar la evolución que exhibió el resto del país, en términos de crecimiento de la producción y composición de la misma.

Este aspecto relevante en el sector agropecuario regional, en donde se refleja una clara dependencia en la asignación de la tierra hacia el cultivo en cuestión, expresa una de las principales restricciones que se mantiene desde hace décadas en la región analizada, aspecto que será considerado en el presente informe. En particular, se examinarán diversas cuestiones vinculadas al cereal en la región, desde el año 1970 hasta la actualidad, con el objeto de mostrar su evolución en todo el periodo considerado.

La región de estudio abarca 12 partidos del SO bonaerense, Bahía Blanca, Cnel Rosales, Cnel Dorrego, Cnel Pringles, Cnel Suárez, Patagones, Puan, Saavedra, Tornquist, Villarino, Adolfo Alsina y Guaminí.

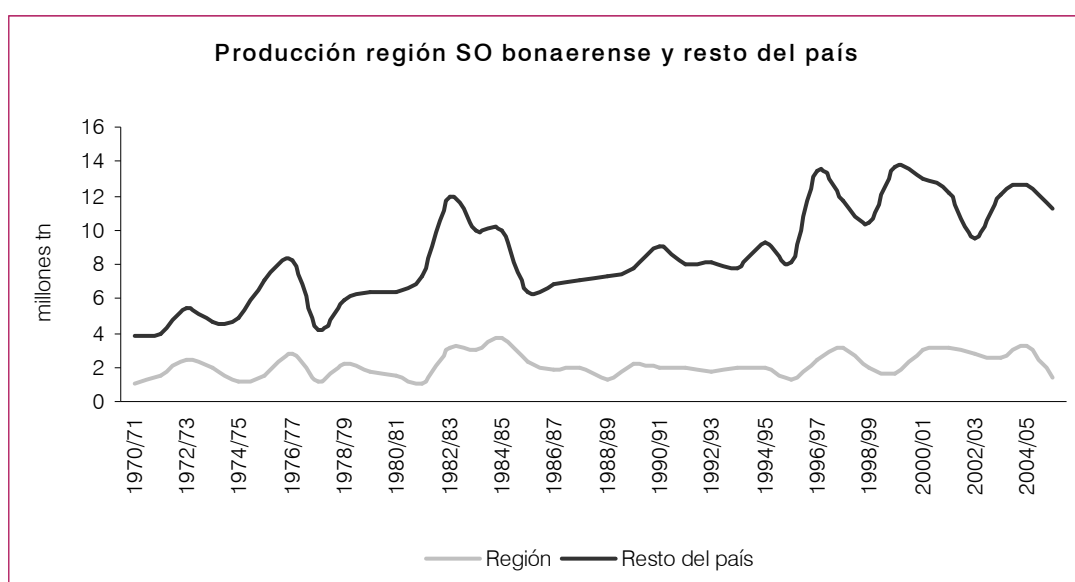
Indicadores históricos: 1970-2006

Producción, área sembrada y rendimiento en la región y el resto del país

La evolución en la producción de trigo, manifiesta claras diferencias entre la tendencia que muestra la región y la que se observa en el resto del territorio nacional. Mientras que en la

región, se observa una imperceptible tendencia alcista, en el resto del país la producción de trigo creció a tasas significativamente mayores.

Desde la década del '70 hasta la actualidad, la brecha en términos de producción total, entre ambas divisiones regionales, se fue ampliando. En el periodo 1970-1980 la diferencia promedio por campaña era de 3,7 millones de toneladas, a favor del resto del país, mientras que para el periodo 2000-2006 esa misma diferencia superó las 9 millones de toneladas. Mientras que en el periodo 1970-1980 la producción regional representaba el 24% del total nacional, en el periodo 2000-2006, el aporte de los partidos de la región cayó al 19%, aspecto que revela una pérdida en la participación relativa, del 5%. Para la campaña 2005-2006, la contribución del SO bonaerense en el total nacional verificó una abrupta caída producto de una importante sequía, al representar apenas el 11%, la cifra más baja desde 1970 hasta la actualidad.

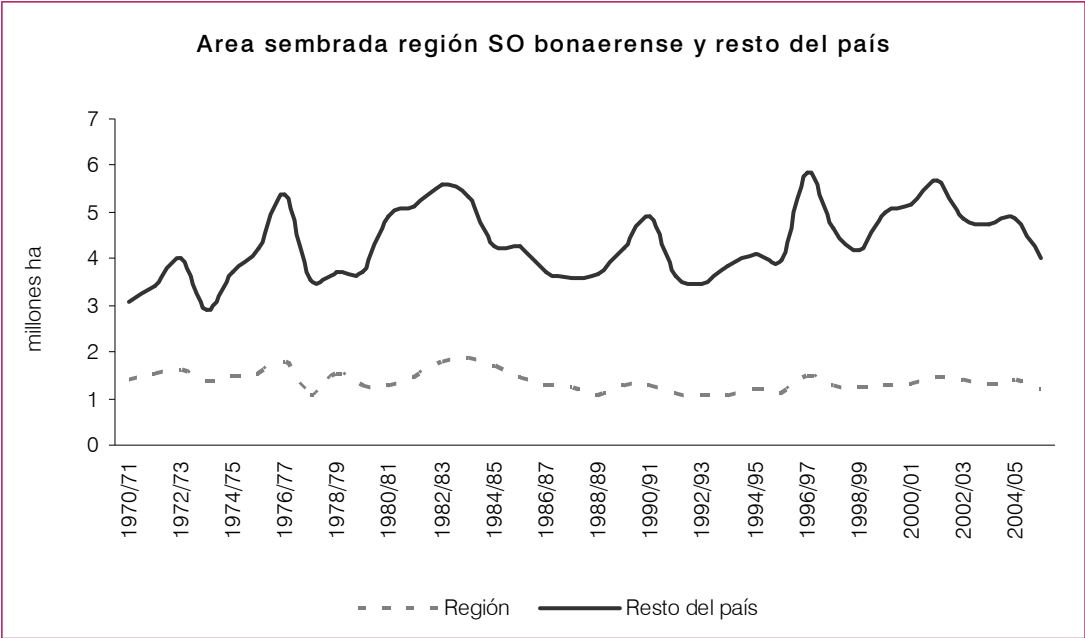


RESTO DEL PAIS						
PERIODO	Producción promedio por campaña en millones de tnas		Superficie sembrada promedio por campaña en millones de has		Rendimiento promedio por campaña en Kg/ha	
	Valor absoluto	Variación %	Valor absoluto	Variación %	Valor absoluto	Variación %
1970 - 1980	5,45	-	3,77	-	1.640	-
1980 - 1990	8,07	48%	4,47	19%	1.900	16%
1990 - 2000	9,95	23%	4,36	-2%	2.350	24%
2000 - 2006	11,75	18%	4,88	12%	2.500	6%

PARTIDOS DE LA REGIÓN						
PERIODO	Producción promedio por campaña en millones de tnas		Superficie sembrada promedio por campaña en millones de has		Rendimiento promedio por campaña en Kg/ha	
	Valor absoluto	Variación %	Valor absoluto	Variación %	Valor absoluto	Variación %
1970 - 1980	1,74	-	1,46	-	1.280	-
1980 - 1990	2,19	26%	1,45	-1%	1.525	19%
1990 - 2000	2,01	-8%	1,22	-16%	1.700	11%
2000 - 2006	2,70	34%	1,35	11%	2.000	18%

Las razones por las que la producción en el resto del país aumentó a tasas mayores que en la región, se sustenta en dos argumentos. En primer lugar el aumento en la superficie sembrada, acorde con la expansión de la frontera agrícola que se produjo a nivel nacional y en segundo lugar el incremento en los rendimientos por hectárea.

A nivel regional la superficie sembrada muestra una tendencia estable en el tiempo, en un rango de variación que va de 1 a 2 millones de hectáreas por campaña. En este sentido es importante destacar el comportamiento que verificó este indicador en la década del '90, que en promedio retrocedió un 16% respecto a la década anterior. En el resto del territorio nacional, la caída fue de un 2% en el periodo considerado.

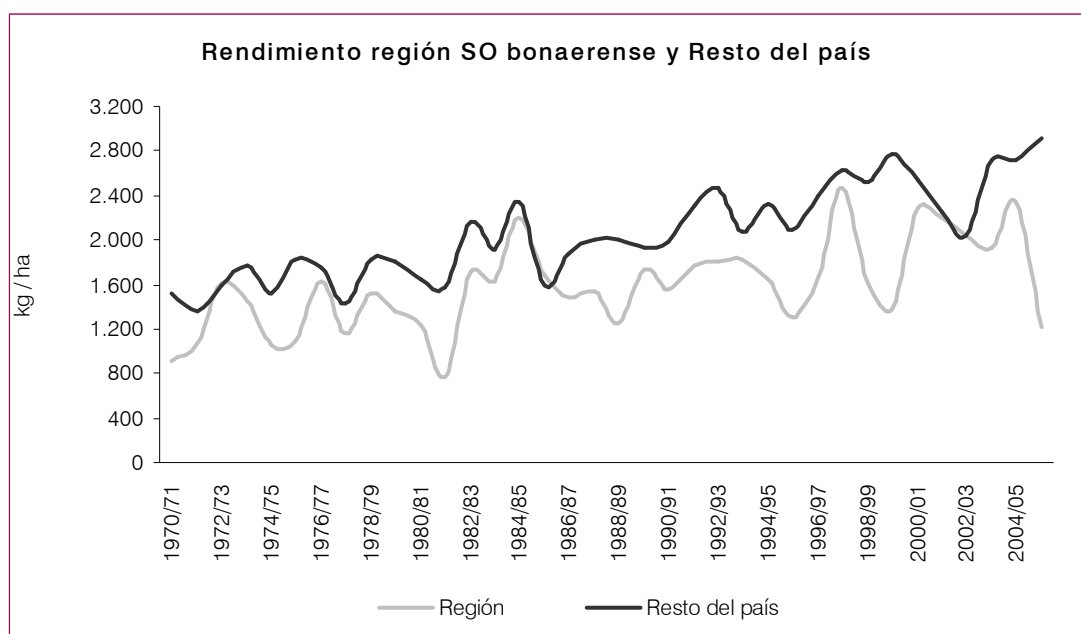


La superficie sembrada con trigo en el resto del país, muestra mayor variabilidad que en la región, lo que demuestra la posibilidad de sustitución entre cultivos o sistemas de producción, fuera del SO bonaerense.

Esta “dependencia” que se tiene con respecto al trigo en el SO, aumenta el riesgo vinculado a la producción agrícola regional, en donde no existe la posibilidad de sustitución por otros cultivos.

PERIODO	PRODUCCION PROMEDIO POR CAMPAÑA EN MILLONES DE TN			PARTICIPACION	
	Resto del País	Partidos región	Total País	Resto del País	Partidos región
1970 - 1980	5,45	1,74	7,19	76%	24%
1980 -1990	8,07	2,19	10,26	79%	21%
1990 - 2000	9,95	2,01	11,96	83%	17%
2000 - 2006	11,75	2,70	14,44	81%	19%

En términos de rendimiento la región del SO presenta rendimientos más volátiles que el resto del país, producto de las características climáticas y de suelo que presenta. No obstante esto en ambas regiones se verifica una tendencia creciente en el rendimiento por hectárea. El rendimiento promedio de las últimas campañas llegó a 2500 Kg/ha en el resto del país, mientras que en el SO bonaerense fue de 2000 Kg/ha.



PERIODO	Rendimiento promedio por campaña en kg/ha		DIFERENCIA RENDIMIENTO PROMEDIO EN KG/HA (resto país - región)
	Resto del País	Partidos de la Región	
1970 - 1980	1640	1280	360
1980 - 1990	1900	1525	375
1990 - 2000	2350	1700	650
2000 - 2006	2500	2000	500

La evolución en las diferencias de rendimiento promedio, hasta el periodo 1990-2000, muestra el mayor incremento que se verificó en el resto del país respecto a la región del SO bonaerense. Al comparar la diferencia promedio de la década del '70 con la del '90, se prueba un incremento del 80% a favor del rendimiento en el resto del país. A partir de las últimas campañas se observa una recuperación en términos relativos, aunque la diferencia continúa siendo muy importante.

Valor y poder de compra del trigo regional

En base al ajuste por IPC del valor del trigo en el puerto de Bahía Blanca y a los rendimientos promedios que se obtuvieron por hectárea desde 1970 hasta la actualidad, se puede mostrar la evolución en el poder de compra de una hectárea de trigo en el SO bonaerense. Es decir se

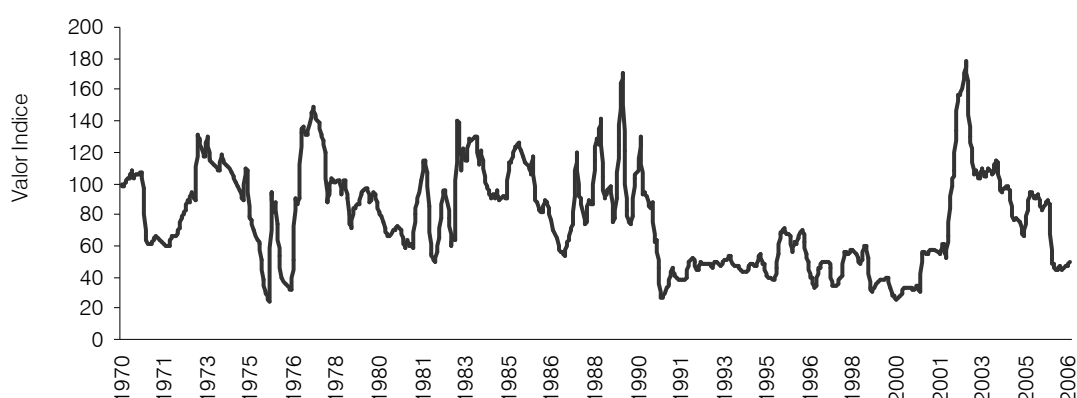
pretende expresar la evolución del valor de la producción, ajustado por el Índice de Precios al consumidor, con el objeto de poder estimar el poder adquisitivo de una hectárea que se cultiva con el cereal que predomina en la región.

La evolución del valor del trigo, se puede dividir en dos etapas, 1970-1990 y 1990-2006. En la primera etapa se verificó una alta inestabilidad, en donde las crisis económicas fueron determinantes. Esta banda de fluctuación tan grande, junto con la alta variabilidad en los rindes, generó oscilaciones extremas en el poder de compra, incrementando el riesgo asociado a la producción agrícola regional. Las señales que expresaba este indicador fueron diametralmente opuestas. En campañas sucesivas su variación fue muy importante, aumentado por ejemplo desde el año 1976 al siguiente un 120%.

A partir del plan de convertibilidad y hasta el periodo previo a la crisis del año 2002, la estabilidad en el poder de compra en valores significativamente más bajos que en las dos décadas previas, fue la característica distintiva. Esto se interrumpe a partir de la crisis del año 2002, donde el poder de compra tiene una recuperación considerable, producto de la devaluación de la moneda. A partir de ese momento, comienza un descenso escalonado hasta la actualidad, en donde se visualiza una posible recuperación, producto del aumento en el valor del cereal que se está verificando a nivel internacional.

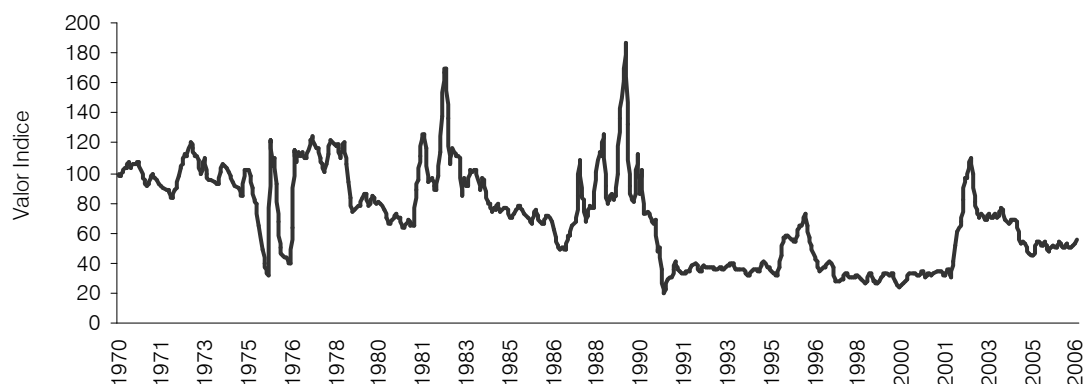
Poder de compra de una ha de trigo en la región

Indice Base 1970=100



Valor actualizado del trigo por tonelada en la región

Indice Base 1970=100



Situación actual

El valor del trigo a nivel internacional verificó en esta campaña incrementos significativos, producto de la baja relación stock/consumo, indicador que se encuentra en el nivel más bajo de los últimos 30 años. Esta situación no se trasladó completamente en el mercado interno, producto de la intervención estatal, con el objeto de mantener controlada la variación en el nivel de precios internos. Para eso, recurrió a diversos instrumentos que distorsionaron el normal funcionamiento de la comercialización del cereal. Entre ellos, el aumento en el valor de referencia que el sector exportador toma para el cálculo de los derechos a la exportación y estableció acuerdos entre partes interesadas, como lo son el sector molinero y el exportador. El resultado de esto fue un incremento importante de declaraciones de exportación, que realizó el sector exportador para asegurar el volumen de trigo a comercializar en el exterior. Este escenario, paralizó la comercialización en el mercado interno, perdiendo de esta manera la referencia de valor para el cereal.

Para los productores regionales esto representa la imposibilidad de acceder al valor internacional y teniendo en cuenta la importante caída en términos de poder de compra que sufrieron, a partir de la crisis del año 2002, no poder aprovechar este favorable escenario internacional, representa no solo un perjuicio económico para la etapa primaria de producción, sino también para el resto de etapas, en donde el trigo es determinante en el crecimiento y desarrollo regional.

A lo anterior se adiciona el impacto en los rendimientos, producto de la sequía que soportó el cultivo en etapas críticas de su desarrollo, en la presente campaña. A partir de una estimación realizada por el MAA de la provincia de Bs As, en la que se considera una merma en el rendimiento del 35% en la actual campaña respecto a la anterior, se pueden evaluar las pérdidas de ingresos para el sector agrícola regional. Con una producción estimada en 1,5 millones de toneladas y en base al menor rendimiento esperado, la pérdida estimada en la producción superaría las 500 mil toneladas, que valuadas a \$370 la tonelada, determina una pérdida de ingresos cercana a los \$200 millones.

Comentarios finales

El análisis histórico del mercado regional de trigo, permite analizar con una mejor perspectiva, la evolución que presentó la producción agrícola regional más importante, en términos de generación de ingresos. La estabilidad de la tendencia en la producción regional de trigo, no solo muestra un estancamiento en la producción primaria, sino que se traslada a toda la cadena asociada a la producción del cereal: almacenamiento, transporte y comercialización. Por lo que desde el punto de vista de la inversión que se destine hacia el sector no tiene incentivos para que se concreten.

Las restricciones climáticas y de suelo en el SO bonaerense han limitado el crecimiento en los rendimientos, contrario a lo que se observó en el resto del país, donde la adopción de tecnología muestra todo su potencial. La dependencia sobre un solo cultivo hace aún más riesgosa y errática la producción agrícola regional.

El escenario internacional actual, a partir de lo analizado en el presente informe, se presenta como una oportunidad muy favorable para la región. La estimación de las pérdidas para la presente campaña, podría ser compensada, por el alto valor internacional del cereal. La intervención estatal en el mercado del trigo para la región es determinante, por lo que representa este cultivo en la actividad económica regional.

La alta variabilidad en las décadas del '70 y '80 del poder de compra de una hectárea en la región, muestra el alto riesgo que se asocia a esta producción. Probablemente esta sea una de las razones por las cuales la superficie sembrada en la región retrocedió en ese periodo.

Para que se produzca un cambio estructural en la producción regional, serán necesario cambios tecnológicos importantes, de lo contrario la región seguirá perdiendo participación relativa en la producción de trigo nacional. ■

*Nota: los gráficos
y cuadros del
informe se
elaboraron en
base a datos del
Ministerio de
Economía,
Secretaría de
Agricultura y FIEL.*

RIEX



**Asociación Industrial Química
Bahía Blanca**

Compañía Mega • PBBPolisur • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Exportaciones regionales: una mirada de largo plazo

Entre 1992 y 2005 las exportaciones oficializadas en Bahía Blanca crecieron un 91% en cuanto a su volumen y un 54% en cuanto a su valor, medido en dólares FOB.

El crecimiento exportador se basa en el desempeño de los complejos agroindustrial y petroquímico, este último con una fuerte expansión a partir del año 2000.

Se destaca la buena respuesta del puerto local en cuanto a mejora de la infraestructura para canalizar cargas, aumentando la capacidad de acopio y de transferencia.

Como es habitual, periódicamente el CREEBBA presenta un análisis de los datos de exportaciones por la aduana local¹ correspondientes al año anterior, donde se analiza una serie de aspectos que podrían llamarse de rutina (volumen y valor en comparación con el año anterior, composición) y otros donde se desarrolla e investiga alguna cuestión en particular (entradas y salidas de empresas, nuevos productos, flujos de mercadería que salen por otras aduanas, entre otros temas).

En esta oportunidad, se presenta un análisis de largo plazo de las exportaciones oficializadas en Bahía Blanca, tomando como período desde 1992 hasta 2005. Se investigarán aspectos como las similitudes o diferencias con la dinámica exportadora nacional, la capacidad portuaria para adaptarse a mayores volúmenes, la diversificación en productos y destinos y los cambios de largo plazo en la composición de la canasta exportadora.

Análisis general a nivel país

Entre 1992 y 2005 el total exportado a nivel nacional presenta altas tasas de crecimiento entre puntas: 142% en volumen y 228% en valor.

A grandes rasgos, el incremento de volumen a nivel nacional se fundamenta en los siguientes pilares:

- ✓ Importancia del sector agropecuario: las exportaciones de productos primarios sumadas a las manufacturas con ese origen acaparan en todos los períodos más de las dos terceras partes del total exportado.
- ✓ La producción y exportación de combustibles y energía se desarrolló con un alto grado de dinamismo, principalmente en la primera mitad de la década del '90. En 1996 se triplicó el volumen exportado respecto a 1992.
- ✓ Se registraron altas tasas de crecimiento en las exportaciones de volumen bajo (manufacturas de origen industrial) y moderado (manufacturas de origen agropecuario).
- ✓ El importante crecimiento en la producción y consiguiente exportación de granos y oleaginosas, que aún habiendo relegado participación en el total, continúan siendo el rubro de mayor volumen.

¹ “Las exportaciones de la región de Bahía Blanca: sus características” (IAE 36), “Las exportaciones de Bahía Blanca y la región” (IAE 46), “El perfil exportador regional” (IAE 54) y “El desempeño exportador regional durante 2000 y 2001” (IAE 62), “Las exportaciones regionales luego de la devaluación” (IAE 67), “Política exportadora y oportunidades regionales” (IAE 69), “Factibilidad de exportaciones regionales por el puerto local” (IAE 72), “Primera aproximación a la oferta exportable regional” (IAE 76), “Flujos de exportaciones desde la región” (IAE 77), “El desempeño exportador regional 2004” (IAE 81) y “La evolución de las exportaciones regionales” (IAE 88).

Evolución de las exportaciones

Cuadro 1

Bahía Blanca vs. total país

Año	Total país		Bahía Blanca		Participación	
	Toneladas	Miles U\$S	Toneladas	Miles U\$S	Toneladas	Miles U\$S
1992	42.464.800	12.234.949	5.361.311	1.432.467	13%	12%
1993	40.794.182	13.117.758	6.554.843	893.681	16%	7%
1994	46.677.754	15.839.213	6.820.385	1.068.476	15%	7%
1995	57.718.341	20.963.108	6.870.687	1.218.257	12%	6%
1996	62.432.505	23.810.717	4.593.146	1.050.602	7%	4%
1997	70.165.157	26.430.855	7.263.032	1.365.446	10%	5%
1998	82.505.183	26.433.698	9.818.744	1.467.993	12%	6%
1999	78.074.028	23.308.635	7.574.098	1.214.004	10%	5%
2000	82.610.069	26.341.029	9.321.738	1.675.072	11%	6%
2001	90.013.747	26.542.727	9.402.355	1.706.400	10%	6%
2002	89.532.210	25.650.599	8.300.642	1.372.917	9%	5%
2003	94.870.426	29.938.752	8.543.909	1.738.595	9%	6%
2004	92.344.518	34.575.734	8.551.923	2.146.248	9%	6%
2005	102.827.428	40.106.386	10.248.034	2.201.454	10%	5%
Var % 92-05	142%	228%	91%	54%		
Promedio					11%	6%

Fuente: elaboración propia en base a datos de Comercio Exterior proporcionados por el INDEC.

Comparando los períodos de los extremos, se observa que la participación relativa de cada rubro en el volumen total ha sufrido algunos cambios. El más significativo ha sido la menor proporción de productos primarios, y como contrapartida, un alza en manufacturas (principalmente aquellos de origen agropecuario).

Cuadro 2

Fuente: elaboración propia en base a datos de Comercio Exterior proporcionados por el INDEC.

Composición del total exportado nacional				
Período	Volumen (toneladas)			
	PP	MOA	MOI	CE
1992	46%	30%	5%	18%
2005	39%	34%	7%	19%
Período	Valor (u\$s FOB)			
	PP	MOA	MOI	CE
1992	29%	39%	23%	9%
2005	20%	33%	30%	18%

Estos cambios son más notorios si se analiza el valor -en dólares FOB- de cada rubro en el total. Tanto los bienes primarios como las manufacturas de origen agropecuario cedieron terreno a los productos industriales y a los combustibles, fundamentalmente por el incremento en el precio del petróleo.

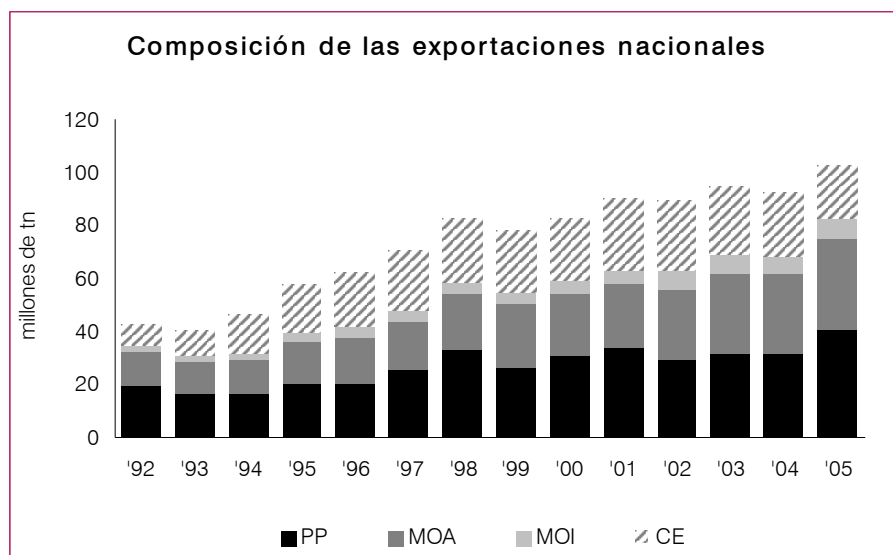


Gráfico 1

Fuente:
elaboración
propia en base a
datos de Comercio
Exterior
proporcionados
por el INDEC.

El desempeño regional de largo plazo

Las exportaciones oficializadas en Bahía Blanca crecieron un 91% en volumen y un 54% en valor, medido en dólares FOB. Se destacan entonces dos puntos importantes. El primero de ellos es el fuerte crecimiento experimentado a lo largo del período. Aunque este guarismo es menor que el de orden nacional, no puede negarse que la duplicación del volumen exportado refleja un dinamismo interesante en las cargas regionales con destino al exterior.

Comparando con las estadísticas de orden regional, se observa una participación media del 11% en volumen y un 6% en valor a lo largo del período. Se hace notable que desde 1996 en adelante no se ha podido superar la participación promedio en volumen, lo que evidencia un crecimiento relativo mayor en otras aduanas del país a partir de ese año.

Por otro lado, una participación menor en términos de valor indicaría menores ingresos relativos fundamentalmente por los tipos de productos exportados. Este aspecto se profundizará en las secciones posteriores, donde se estudiará en detalle la composición de la canasta exportadora regional.

El crecimiento dispar en volumen y valor a lo largo de todo el periodo conduce a una primera conclusión preliminar, cual es la disminución de los precios de exportación de las mercaderías enviadas a través del puerto local, ya que de haberse mantenido los precios, el crecimiento en valor debiera haber igualado al de volumen, y obviamente, de haber crecido los precios, lo hubiera superado.

Esta afirmación se comprende más plenamente teniendo en cuenta que casi la totalidad de lo exportado por Bahía Blanca se canaliza por el puerto local, y se categoriza como commodities (cargas a granel), siendo además gran parte de estas cargas a granel productos agropecuarios o gases sin ningún tipo de transformación.

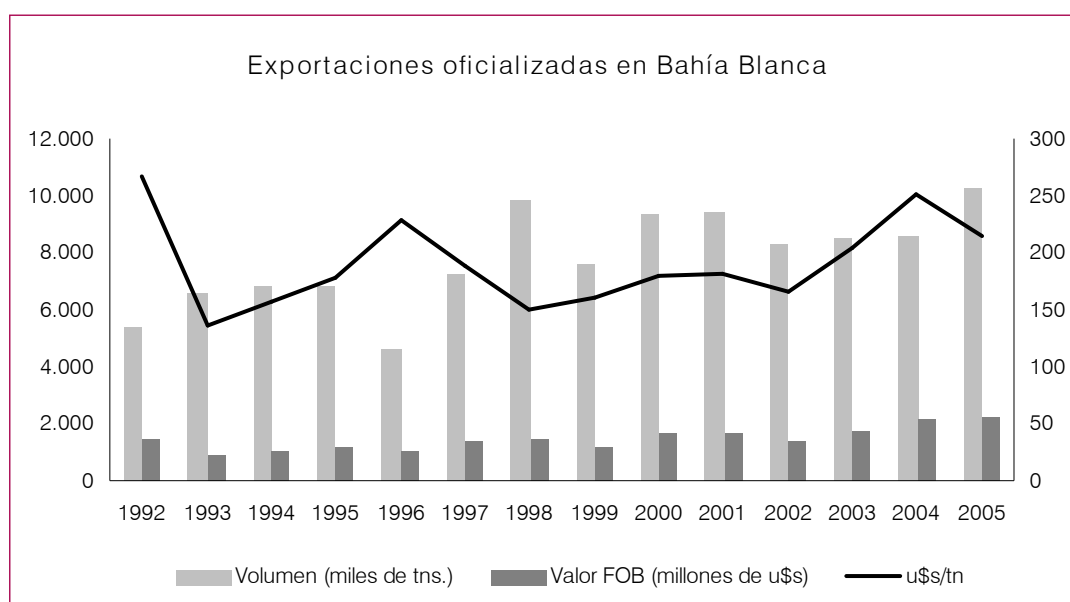
A lo largo del período se distinguen dos picos y dos caídas importantes. El primer máximo corresponde a 1998, y significó un récord absoluto para el puerto local. El segundo se verificó en 2005, y superó a aquel, traspasando la barrera de las 10 millones de toneladas. En cuanto a los años donde las exportaciones retrocedieron más fuertemente, se destacan 1996 y 1999, aunque este último cobra relevancia más que nada por el récord del año anterior y no tanto por una disminución per se.

Relación valor/volumen

La relación valor/volumen es un cociente que expresa un precio FOB implícito y promedio. Su evolución indica la retribución, en dólares, por cada tonelada exportada. El indicador se construye dividiendo el total de ingresos en dólares FOB en un determinado año sobre el volumen total exportado.

Por su condición de cociente, el indicador disminuye cuanto mayor sea el denominador (toneladas) y aumenta cuando lo hace el numerador (dólares). Es natural entonces que esta relación disminuya en los años de mayor exportación y en aquellos de precios bajos para los productos que componen la canasta exportadora bahiense. Este hecho se observa claramente en el Gráfico 2. En los primeros años del período analizado se produce una fuerte caída de este indicador, por ambos efectos. En el período 1996-1998, en cambio, la relación cae por el mayor volumen movilizado, ya que los ingresos crecieron levemente. Este hecho se repite en 2004-2005. Es importante destacar el período 2002-2004, en el que los mayores precios de los productos exportados determinaron un mayor nivel de ingresos, aún con volúmenes similares.

Gráfico 2



Fuente: elaboración propia en base a datos de Comercio Exterior proporcionados por el INDEC.

Composición de la canasta exportadora

Como se ha mencionado en todos los estudios anteriores, el desempeño de las exportaciones oficializadas en Bahía Blanca está estrechamente vinculado al movimiento portuario. Por tanto, el perfil del puerto determina en gran medida la composición de la canasta exportadora regional.

Si bien se ha mantenido a través de los años un predominio de los envíos a granel, esto no significa que no se hayan incorporado productos, ni que todos tengan el mismo valor agregado o grado de procesamiento.

Por el lado del complejo agropecuario se encuentran, en primer término, los cereales y oleaginosos en estado primario. Tanto la variación en el período como su participación han crecido fuertemente, y se lo vincula sobre todo a la expansión de la producción agropecuaria nacional y regional. En segundo término se puede ubicar a la industrialización primaria de estos

Composición de la canasta exportable del Puerto de Bahía Blanca

Cuadro 3

Rubro exportador	1996		2005		Variación %
	Tn	%	Tn	%	1996-2005
Cereales y oleaginosos en estado primario	2.152.329	51%	7.022.675	65%	226%
Industrialización primaria de cereales y oleaginosos	1.531.059	36%	1.466.757	14%	-4%
Subtotal Complejo Agropecuario	3.683.388	86%	8.489.432	79%	130%
Combustibles y gases	507.200	12%	1.404.105	13%	177%
Productos petroquímicos	46.266	1%	789.642	7%	1607%
Subtotal Complejo Petroquímico	553.466	13%	2.193.747	20%	296%
Mercadería general	22.250	1%	50.821	0%	128%
Total	4.259.104		10.734.000		152%

Fuente: elaboración propia en base a datos del CGPBB.

productos: aceites, pellets, malta. Su variación ha sido estable, aunque han perdido participación en la canasta exportable por el crecimiento de otros rubros.

En el segmento denominado Complejo Petroquímico se encuentran, en primer término, los combustibles y gases. Si bien la exportación ha crecido notablemente, su participación se ha mantenido. Los productos petroquímicos, por su parte, han mostrado una evolución muy favorable, logrando una participación del 7% en la canasta, con un crecimiento inusitado en cuanto a toneladas, ya que en el período analizado se han incorporado empresas y nuevos productos, y las existentes han ampliado su escala.

Las mercaderías generales, que siguen siendo una parte muy pequeña de la canasta, han más que duplicado su volumen. Es de esperar que esta tendencia continúe y se incremente a medida que el Muelle Multipropósito optimice su funcionamiento.

BOX 1

LA ADAPTACION DEL PUERTO AL NUEVO CONTEXTO

El crecimiento en la dinámica exportadora regional tiene uno de sus fundamentos en el proceso de adaptación y modernización del puerto local.

Durante el período analizado comenzaron actividades algunas empresas del Complejo Petroquímico, mientras que las ya existentes ampliaron su capacidad de producción. En relación al Complejo Agroindustrial, también se han realizado importantes inversiones en ampliaciones, capacidad de acopio y de transferencia de mercaderías.

Además, estas empresas han construido sus propios sitios de atraque, mientras que la autoridad portuaria ha construido un muelle de uso multipropósito, principalmente para el fomento del negocio de contenedores, el cual se encuentra en proceso de adjudicación a un operador privado.

Cuadro 4

Algunos indicadores de infraestructura del Puerto B. Bca.

Indicador	2006	Unidad
- Capacidad de acopio		
Cereales y subproductos	609.000 (1)	tn
Aceites	40.000	m ³
Tanques para gases	30.000	tn
Fertilizantes	135.000	m ³
Amoníaco	150.000	tn
Soda cáustica	30.000	m ³
Soda cáustica	7.000	m ³
- Capacidad frigorífica		
Volumen de frío	30.000	m ³
- Area para mercadería general	37.000	m ³

(1) 56% mayor que en 1995

Fuente: elaboración propia en base a datos del CGPBB.

BOX 2. DIVERSIFICACION POR DESTINOS Y PRODUCTOS

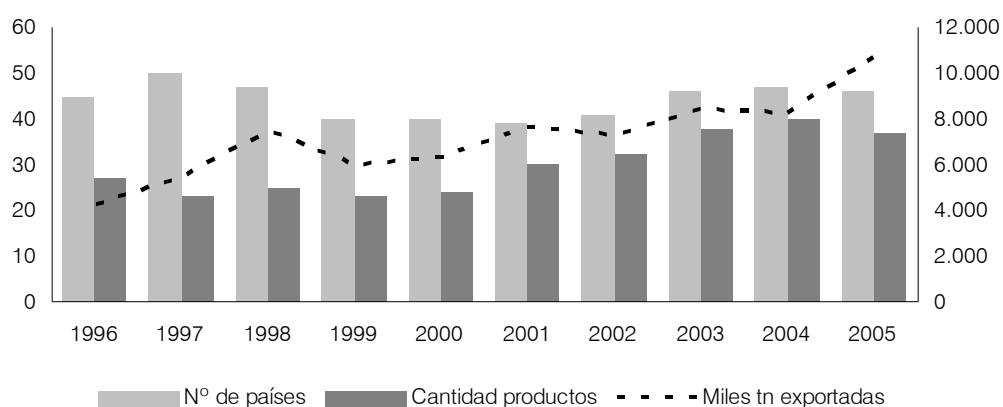
El análisis de las estadísticas portuarias permite conocer cómo evolucionó la cantidad de productos exportados y los países de destino receptores de dicha mercadería. Como se evidencia en el Gráfico 3, a partir del año 2000 la variedad de productos aumentó, principalmente por la incorporación de empresas en el complejo petroquímico.

Por el lado de los destinos, la cantidad se ha mantenido estable, y además evidencian una gran concentración. A lo largo del período se verifica que los tres principales destinos concentran por lo general alrededor del 60% de lo exportado. Claramente, la el perfil de exportaciones actual tiene gran influencia en estos indicadores. Mayores envíos de carga contenedorizada aumentaría sustancialmente la cantidad de productos y de destinos. Estos indicadores no son ni buenos ni malos, sólo evidencian riesgos de concentrarse en pocos productos o pocos destinos. Algún conflicto con un país de gran participación, o problemas en su economía, pueden tener fuerte impacto en las exportaciones regionales, así como también, por el lado de los productos, una crisis agropecuaria o energética.

Gráfico 3

Fuente:
elaboración
propia en base a
datos del CGPBB.

Diversificación de productos y destinos en las exportaciones del Puerto de Bahía Blanca



Consideraciones finales

El objetivo del presente estudio fue conocer la evolución de largo plazo de las exportaciones regionales, compararla en algunos aspectos con las nacionales y profundizar el análisis en algunos puntos de interés, sobre todo relacionados con el puerto local como principal canalizador de los envíos.

En primer lugar, si bien el crecimiento ha sido menor que el nacional, las exportaciones regionales han tenido una dinámica notable, motorizadas fundamentalmente por dos complejos: el agropecuario y el petroquímico. Por otro lado, se destaca la buena respuesta del puerto local en cuanto al mejoramiento de la infraestructura para canalizar las cargas.

En cuanto al perfil, si bien la mayoría de los productos se envían al exterior a granel, se pudo indagar un poco más sobre el grado de industrialización y valor agregado que poseen. Este perfil, que ha sufrido algunos cambios con el desarrollo del complejo petroquímico, es de esperar que se modifique en el mediano plazo por la operación continua del muelle multipropósito y el impacto que ello tendrá en la actividad portuaria y exportadora regional. ■

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMATICO

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

En septiembre, el índice de precios al consumidor local aumentó un 0,4%, al igual que en el mes previo. Estas variaciones mensuales resultaron las más bajas del año hasta el momento. Durante octubre, en cambio, se produjo una aceleración del ritmo inflacionario, al incrementarse el indicador en un 0,95%. En tanto, el INDEC informó alzas del 0,9%, tanto en septiembre como en octubre, en base a datos relevados en Capital Federal y Gran Buenos Aires.

En Bahía Blanca, con respecto a octubre de 2005 se calcula un incremento general del 11,5%, en tanto que la inflación acumulada transcurridos diez meses del año asciende a 8,6%. Teniendo en cuenta que el promedio de subas mensuales se ubica en el orden del 0,8%, se espera que el ejercicio concluya con una inflación total inferior al 10%, que surge de proyectar a diciembre las medias obtenidas hasta el momento.

Las principales novedades en materia de precios durante el último mes se centraron en las tratativas del gobierno por reproducir

en el sector mayorista el acuerdo cerrado con las cadenas de supermercados y autoservicios, mediante el cual se prorroga hasta fines de 2007 el mantenimiento de precios que originalmente vencía en diciembre próximo. Este acuerdo resulta clave, teniendo en cuenta que los precios mayoristas se incrementaron en más de 180% desde la devaluación, casi a la par que la depreciación del peso, en tanto que la inflación minorista fue del orden del 85%, con lo que la mayor ampliación de la brecha ejercería una gran presión sobre el sinceramiento de precios al consumidor.

En octubre, el capítulo con mayor incidencia en el índice general estimado para la ciudad fue "Vivienda", que tuvo un alza del 2,6%. Más concretamente, el principal aumento provino de los alquileres, que variaron un 11,7% y en menor medida, de materiales de construcción, que se incrementaron un 3,7% durante el mes. El ajuste sostenido que han ido observando los valores locativos, más allá de la expresa prohibición legal de indexar contratos, ha sido el principal motivo que impulsó al gobierno a lanzar el plan de facilidades crediticias a inquilinos e incentivos fiscales a la actividad de la construcción. No obstante, hay escepticismo acerca de la efectividad de las medidas, con lo cual, no

se espera por el momento una caída en los valores de referencia del mercado.

"Educación" ocupó el segundo lugar en el ranking de aumentos, con una variación general del 1,3%. Aunque hay perspectivas de ajuste en los próximos meses sobre el valor de los servicios educativos formales, aún no se han registrado subas en la ciudad, al menos durante el último bimestre. En cambio sí se constataron alzas en textos y útiles escolares, que en octubre fueron del orden del 3,6%.

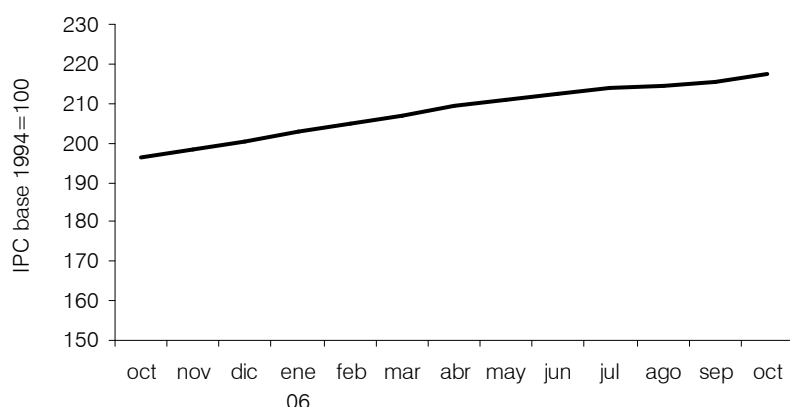
"Equipamiento del hogar" cerró el período con un aumento del 1,26%. Varios rubros fueron los que explicaron la tendencia ascendente del capítulo. Las principales variaciones se registraron en: productos de limpieza (3,5%), menaje (0,9%), artefactos domésticos (0,6%) y artículos de ferretería (0,5%). En tanto, los muebles tuvieron una muy leve caída, estimada en 0,04%.

"Salud" avanzó un 1,1%, impulsado por los incrementos aplicados en servicios de medicina prepaga, que incidieron en un 8,7% sobre el índice general. Paralelamente, los servicios médicos presentaron un ajuste del 0,7% y los medicamentos, una leve actualización del 0,1%. Solamente declinaron los elementos de primeros auxilios, que descendieron un 0,9% con respecto a septiembre.

"Alimentos y Bebidas" tuvo una variación del 0,9%. Casi todos los rubros finalizaron octubre con aumentos de diferente consideración. En concreto, el panorama de subas fue el siguiente: frutas (6,2%), condimentos (2,7%), alimentos preparados (1,95%), bebidas alcohólicas (1,2%), carnes (1,15%), azúcar, dulces y cacao (1,1%), infusiones (0,5%), bebidas sin alcohol (0,35%), aceites y grasas (0,3%). Entre los descensos, que fueron escasos y puntuales, cabe resaltar el observado en productos lácteos que alcanzó el 0,12%.

"Esparcimiento" exhibió un alza del 0,3%. La misma obedeció a los incrementos verificados en libros, diarios y revistas (0,8%), juguetes y rodados (0,7%) y servicios de esparcimiento (0,3%), tales

Evolución IPC local



como clubes y espectáculos deportivos. En esta oportunidad el rubro turismo permaneció sin cambios, aunque se prevén subas en los próximos meses, cuando comiencen a regir las tarifas de temporada alta.

"Indumentaria" concluyó octubre con un aumento del 0,2% y se esperan alzas adicionales a medida que se incorporen al mercado más artículos estivales. En el último mes, incidieron mayormente la ropa de hombre y mujer (1,1%), las telas (0,7%) y los artículos de marroquinería (0,6%). También los servicios de confección y reparación de indumentaria sufrieron un incremento del 2,3%.

"Bienes y servicios varios" registró un ajuste del 0,16%. En particular, subieron los servicios para el cuidado personal (0,3%), los productos de tocador (0,3%) y los artículos descartables (0,2%).

"Transporte y comunicaciones" fue el único capítulo con saldo negativo en el período. Concluyó con una baja muy leve estimada en 0,01% y obedeció al descenso en el precio de los automóviles, con una incidencia del -1,7%. Es normal que hacia el último tramo del año se realicen

promociones en el segmento de autos cero kilómetro, en virtud del lanzamiento de nuevos modelos y la consiguiente liquidación de series anteriores. También operó una baja del 0,12% verificada en cubiertas y repuestos. Paralelamente aumentaron los rubros combustibles y lubricantes en un 0,4% y seguro y estacionamiento en un 0,2%. No obstante, estas subas no llegaron a contrarrestar las caídas producidas, con lo que el capítulo cerró en moderado declive.

Costo de la canasta familiar

El costo mínimo de la canasta de alimentos sufrió un incremento mayor que la inflación del período, al variar 1,3% con respecto a septiembre. Se estima que una familia de cinco integrantes requiere un mínimo de 753,6 pesos para acceder únicamente a los alimentos necesarios para cubrir las demandas de un mes. Este gasto representa alrededor del 40,5% del presupuesto familiar total.

En tanto, el costo de la canasta económica, que incorpora a los alimentos

todas las demás categorías de bienes y servicios de consumo estándar y considera los menores precios de mercado para cada ítem incluido, alcanzó en octubre un valor de 1.862 pesos, superando en un 0,5% el costo estimado para el mes de septiembre.

Si en lugar de computar únicamente el menor precio en plaza para cada variedad incluida en la canasta se promedian los precios de bienes y servicios de diversos valores, marcas, formatos y calidades, se arriba al costo de la canasta estándar, que en el último período quedó fijado en 2.402,2 pesos, lo que significa un aumento del 0,7% con respecto al mes anterior.

Como puede observarse, el incremento de los alimentos es superior al aumento del costo de vida en general, con lo cual se infiere que los sectores de menores ingresos son los que mayormente acusan el impacto de la inflación por ser los que mayor proporción de su presupuesto asignan a la compra de alimentos.

Comercio, industria y servicios

Los indicadores con que se monitorea la coyuntura de las empresas locales son similares a los del bimestre anterior. Se registró, para el agregado, un muy leve repunte en el nivel de actividad, mientras que las expectativas siguen reflejando un alto grado de incertidumbre para los meses venideros.

El bimestre septiembre-octubre se caracteriza generalmente por una suba respecto al bimestre anterior, debido a la finalización del período invernal y los mayores gastos de la población con motivo del día de la madre. Por otro lado, la suba es leve comparada con el período que sigue (noviembre-diciembre), donde la presencia de las fiestas de fin de año incrementan sustancialmente el nivel de actividad.

En los últimos años el repunte de septiembre-octubre ha sido cada vez con

Costo mínimo mensual de la canasta de ALIMENTOS

por grupos - datos de octubre 2006

ALIMENTOS Y BEBIDAS	COSTO (\$)	PESO*
Total	753,6	40,5%
Carnes rojas, carnes blancas, fiambres y embutidos	300,7	16,1%
Frutas y verduras	106,0	5,7%
Leche, productos lácteos, quesos y huevos	101,4	5,4%
Bebidas (alcohólicas y no alcohólicas)	97,2	5,2%
Pan, cereales, galletitas, harinas, pastas	72,0	3,9%
Infusiones	27,6	1,5%
Azúcar, dulces, cacao	23,7	1,3%
Aceites y margarina	15,2	0,8%
Condimentos, aderezos, sal y especias	10,0	0,5%

*Participación en el costo mensual de la canasta familiar

SITUACION GENERAL	Buena 30%	Normal 66%	Mala 4%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 16%	Igual 74%	Peor 10%
SITUACION GENERAL²	Mejor 19%	Igual 71%	Peor 10%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 16%	Normales 78%	Desalent. 6%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 10%	Normales 85%	Desalent. 5%
PLATEL DE PERSONAL¹	Mayor 14%	Igual 79%	Menor 7%

¹ En relación al bimestre julio-agosto ² Con respecto a igual bimestre de 2005

menor intensidad, y el indicador de situación general muestra una convergencia progresiva, desde hace un par de años, hacia el nivel actual, disminuyendo las fluctuaciones estacionales tanto al alza como a la baja.

A nivel de sectores, se puede observar que tanto Industria como Servicios han mejorado su performance. Alimentos y bebidas, Construcción y Frigoríficos han sido los rubros con mejor desempeño. En promedio, la industria aumentó un 5% la utilización de su capacidad instalada. Por su parte, Agencias de publicidad y Esparcimiento fueron dos de los rubros que más remontaron desde el bimestre pasado, influidos por el Día de la Madre. Además, las agencias turísticas mostraron un buen dinamismo por el comienzo de la venta de viajes para el próximo verano, con buenas expectativas.

El sector comercial no hay mostrado cambios sustantivos en el agregado. Sin embargo, analizando los rubros, se encuentran algunos puntos a destacar. Por un lado, se registró una disminución notable en las ventas de combustibles como producto de la escasez de gasoil. Además, rubros como Artículos para el hogar e

Indumentaria han informado niveles de ventas por el Día de la Madre menores a otros años. Esto se compensó con un alza en Alimentos y bebidas y Materiales de construcción, este último reforzando la tendencia de la actividad constructora.

Las expectativas, aunque levemente mejores comparadas con el primer semestre del año, siguen siendo cautelosas. En promedio, el 80% de las firmas relevadas no pronostica cambios para el próximo bimestre. Un comentario reiterado de los encuestados ha sido la percepción de falta de dinero respecto a años anteriores, lo que evidencia la desaceleración del ritmo de actividad económica. En este sentido, el bimestre que viene será clave para observar si, aún en este contexto, los indicadores muestran un repunte.

Comentarios sectoriales

Indumentaria. Septiembre fue un mes en el cual no se vendió mucho. Es un mes de transición ya que terminan de liquidar la temporada de invierno y están recibiendo lo de verano. En los comercios que venden indumentaria para señoras se registraron buenas ventas por el día de la madre.

Concesionarias de automóviles.

Se desaceleró la compra de automóviles cero kilómetro, lo cual es bastante normal, ya que los compradores esperan al próximo año por el cambio de modelo. Sigue la tendencia alcista de venta de vehículos nafteros con motores a inyección y de baja cilindrada.

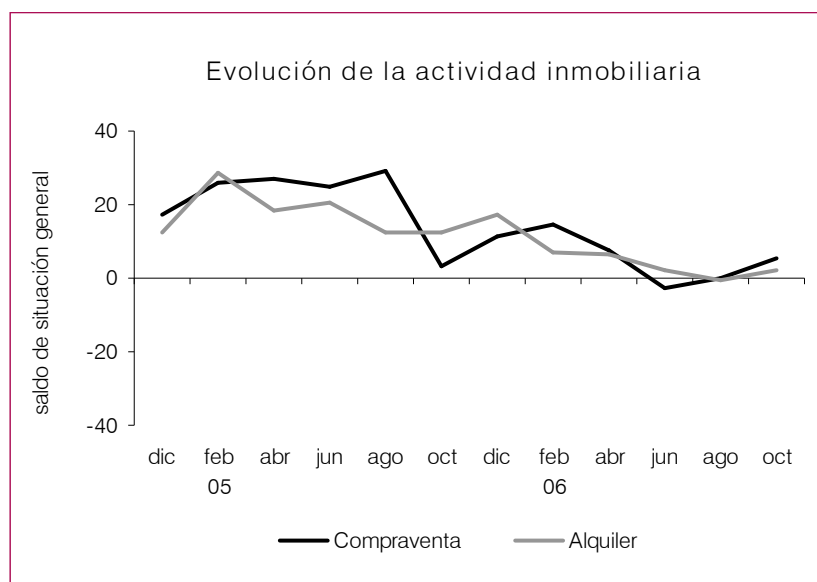
Combustibles. Las estaciones de servicio se ven obligadas a vender menos gasoil por el limitado abastecimiento que brindan las petroleras, esto ha disminuido sus ventas y por lo tanto afecto los ingresos de las firmas. Además se ha notado un leve incremento de precios en este combustible.

Construcción. Pese a los continuos aumentos de precios en materiales para la construcción, las empresas constructoras que trabajan para el sector privado (básicamente consorcios y fideicomisos) siguen en un nivel elevado de actividad.

Imprentas. Los niveles de venta en septiembre y octubre han disminuido, al igual que la rentabilidad, dado que se incrementaron levemente los costos de las materias primas pero los mismos no han sido trasladados a los precios en su totalidad. Se espera una mayor demanda en diciembre porque habitualmente se incrementan los pedidos en tarjetería y talonarios de factura.

Mercado inmobiliario

El nivel de actividad de la plaza inmobiliaria local se incrementó durante el bimestre septiembre-octubre, definiendo una situación normal, tanto para el mercado de compraventa como para el de alquileres. En particular, las operaciones de compraventa reafirmaron la recuperación iniciada en julio-agosto, tras la fuerte retracción observada a mediados de año. En tanto, el mercado locativo logró revertir el saldo de demanda negativo obtenido en el período anterior, en virtud de la mayor cantidad de contratos celebrados.



Entre las principales novedades inmobiliarias del último mes se destaca la conversión en ley del proyecto oficial que promueve los créditos hipotecarios para inquilinos. Como es sabido, la iniciativa establece un régimen general de incentivos para la adquisición y construcción de "vivienda única, familiar y permanente", por medio de créditos blandos, con cuotas en teoría asimilables al alquiler que estuviera pagando el eventual comprador. En rigor, se trata de la ley que regula el sistema de préstamos que los bancos públicos y privados lanzaron al mercado hace alrededor de un mes y medio con créditos cuya tasa de interés ronda el 9,5% anual, con porcentajes de financiación de hasta 100% y plazos de cancelación de hasta 30 años. Pese a la formalización del proyecto oficial, que en principio haría prever una mayor dinámica sectorial en el mediano plazo y una desaceleración en la suba de los alquileres, persisten dudas sobre el efectivo alcance de la medida. Tal como se ha analizado en la edición anterior de IAE¹, la sola extensión de plazos y porcentajes de financiación resulta insuficiente para mejorar el acceso al crédito, debido a la dificultad de acercar el valor de la cuota al alquiler mensual. Esto excluye a la mayor parte de la población con ingresos del mercado crediticio, de modo que no habría cambios sustanciales con respecto a la situación previa al lanzamiento de las medidas de promoción.

Actualmente los principales rasgos que describen la configuración del mercado local son: importante oferta, especialmente en el rubro departamentos, demanda relativamente sostenida aunque selectiva, extensión de los plazos de definición de las operaciones, precios de los bienes raíces recuperados en valor dólar, valores locativos en ascenso y demanda de alquileres expectante frente a las alternativas de nuevos incrementos y las posibilidades teóricas introducidas por los nuevos créditos. Esta conjunción de factores hace que las expectativas de los agentes revelen cierta cautela. En el caso de la compraventa, el 67% de los consultados opina que la situación general continuará sin modificaciones sustanciales, en tanto que un 17% considera que será mejor, 8% que será mucho mejor, a la vez que el 8% restante supone que las condiciones empeorarán. Con relación al mercado locativo, el 50% estima que la situación seguirá igual, 42% que mejorará y un 8% especula con que será peor.

En el análisis desagregado correspondiente al segmento de compraventa se observa que los rubros que mayormente impulsaron el proceso de recuperación fueron depósitos y cocheras, que mejoraron de modo notable su performance, lo que provocó que su indicador de situación pasara de regular a normal. No obstante, los funcionales y departamentos de un

dormitorio continúan siendo las categorías líderes de esta plaza, con un saldo de demanda definible como bueno y volumen de transacciones en ascenso. Otros rubros que tuvieron mayor actividad en el último bimestre fueron terrenos para casas, lotes para horizontales y locales y departamentos de dos dormitorios, todos con situación normal, manteniendo la tendencia de los meses de julio y agosto. Finalmente, las casas, los pisos y departamentos de tres o más dormitorios y los locales registraron menor cantidad de operaciones que en el período anterior, si bien esta merma no fue sustancial como para declinar la tendencia normal exhibida por estos rubros.

Con respecto a igual bimestre de 2005, el segmento de compraventa evidencia mayor volumen de operaciones en el caso de departamentos funcionales, de uno y dos dormitorios y terrenos, mientras que las casas registran una demanda menor. En tanto, los precios promedio resultan mayores para todos los rubros relevados.

En el mercado locativo, las casas, funcionales, departamentos de un dormitorio y locales sobresalen en el desempeño del sector. No obstante, la recuperación del último bimestre se debió en buena parte al repunte de las cocheras. Estas últimas, junto con los depósitos, mejoraron su tendencia de regular a normal. También los locales concertaron mayor cantidad de contratos de alquiler, aunque permanecieron con un saldo de demanda normal. El resto de los rubros –casas, pisos y departamentos de hasta dos dormitorios– conservaron la situación normal del bimestre anterior, pese a haber registrado menor cantidad total de locaciones.

En relación a septiembre-octubre de 2005, se constata un mayor nivel de locaciones en los rubros locales y departamentos funcionales y de un dormitorio, mientras que el resto exhibe cifras similares. En cambio el valor de los alquileres se ha incrementado en forma generalizada. ■

¹ Ver IAE 88, septiembre 2006, *¿Cuál es el verdadero alcance de los nuevos créditos hipotecarios?*.

Benefíciense

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar